

**LA BOCA DETRÁS DEL CARMÍN: CONSTRUCCIÓN Y FRAGMENTACIÓN DE LOS
CUERPOS FEMENINOS EN TRES CUENTOS DE MARVEL MORENO**

Andrés Felipe Miranda Mulett

Universidad de Cartagena

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Lingüística y Literatura

Cartagena de Indias D.T. y C.

Julio de 2019

**La Boca Detrás Del Carmín: Construcción y Fragmentación De Los Cuerpos Femeninos
En Tres Cuentos De Marvel Moreno**

Andrés Felipe Miranda Mulett

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de profesional en
Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena**

Director:

Lázaro Valdelamar Sarabia

**Universidad de Cartagena
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Lingüística y Literatura
Cartagena de Indias D, T y C.
Julio de 2019**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Cartagena D. T. y C, XX de julio de 2019

Gratitud.

Contenido

Introducción	7
CAPITULO I	10
1. Nosotras, las peores: la corporeidad femenina en la obra de Marvel Moreno.....	10
1.1 Marvel Moreno: una autora subversiva o una mirada femenina a la desigualdad	12
1.2. Acercamiento a la creación de lo humano en la narrativa moreniana.....	22
CAPITULO 2.....	26
2. Cuerpo poseído y cuerpo fragmentado: construcción de las categorías corporales.....	26
2.1. Aspectos generales del cuerpo.	26
2.2. Corporalidad y corporeidad.	28
2.3. Cuerpo poseído y cuerpo fragmentado.	34
2.4. Mujeres estiradas al borde de.....	38
CAPÍTULO III.....	42
3. LA BOCA DETRÁS DEL CARMIN: Construcción del cuerpo poseído y cuerpo fragmentado en los cuentos; <<Oriane, tía Oriane>>, <<Ciruelas para Tomasa>> y <<La eterna virgen>> de Marvel Moreno	42
3.1. El cuerpo poseído y cuerpo fragmentado en <<Oriane, tía Oriane>> de Marvel Moreno	43
3.1.1 Posesión del cuerpo María.	47
3.1.2 Posesión del cuerpo Oriane.....	49
3.1.3 Fragmentación del cuerpo Oriane.	51
3.1.4 Fragmentación del cuerpo María.	52
3.1.4. Relaciones de poder entre iguales, la traición de Sergio al padre de Oriane.	58
3.1.6. Mujeres que protegen a mujeres.	60
3.2. El cuerpo poseído y el cuerpo fragmentado en <<Ciruelas para Tomasa>> de Marvel Moreno ..	61
3.2.1. Posesión del cuerpo Tomasa.	63
3.2.2. Fragmentación del cuerpo Tomasa.	66
3.2.3. La oración de Tomasa para los demonios del pasado, presente y futuro.	72
3.3. El cuerpo poseído y el cuerpo fragmentado en <<La eterna virgen>> de Marvel Moreno	74
3.3.1. Posesión del cuerpo Margot.	75
3.3.2. Fragmentación del cuerpo Margot	79
3.3.3. Reinterpretación de la posesión y fragmentación del cuerpo de Margot.	83
Conclusiones	88
Referencias bibliográficas.....	90

Introducción

La literatura del caribe colombiano ha entregado al país grandes exponentes, tal es el caso de Marvel Moreno, autora barranquillera, quien publicó varias colecciones de cuentos y una novela. Su obra se enmarca en el caribe colombiano, gran parte de su producción en la ciudad de Barranquilla, ciudad natal de la autora y también ciudad de grandes contrastes sociales. Moreno en su obra toma como referente principal a la mujer y lo femenino, visto desde la óptica de una mujer de la elite, mostrando la diversidad de problemas que ellas deben enfrentar en su día a día, estos problemas se basan principalmente en la desigualdad que hay entre hombres y mujeres en nuestra sociedad. Situación que se refleja en los cuentos: *Oriane, tía Oriane, Ciruelas para Tomasa y La eterna virgen*, que analizaremos en esta investigación.

La desigualdad que denuncia la autora en su obra se basa en la organización del sistema heteropatriarcal de las sociedades del caribe colombiano, sistema que toma a la mujer como objeto, imposibilitando que se desarrolle en todos los aspectos de su ser, en especial su cuerpo. Y aquí partimos de considerar que la concepción de cuerpo es algo tanto físico como psíquico y que las interacciones que establece con el medio moldean el cuerpo. Si la mujer sigue las intimaciones establecidas históricamente por su medio (heteropatriarcado) se impondrá a sí misma un cuerpo perteneciente al sistema, pero si sucede lo contrario, que se tenga una interacción de otros medios no patriarcales o decida no seguir los estatutos del sistema, se estaría creando un cuerpo nuevo, un cuerpo libre.

La creación de este cuerpo libre, es lo que plantea Marvel como escapatoria a la objetificación de la mujer, dicha posesión del cuerpo devuelve la igualdad de hombres y mujeres, pero al mismo tiempo desestabiliza el sistema, este último tiende a reclamar este cuerpo nuevo,

es decir, busca fragmentarlo. La posesión y fragmentación del cuerpo se convierten aquí en dos categorías que servirán para analizar los cuentos seleccionados de Moreno.

Nos remitimos a investigaciones previas que se han realizado sobre la obra de Moreno en donde se abordan estos temas, sobre como la autora recreó estas mujeres y las situaciones que las impulsaron a crear estos cuerpos libres, de igual forma muestran los procesos que hace el sistema ya sea directamente o indirectamente para fragmentar estas imágenes de cuerpo, desde el punto de vista sociológico, filosófico y literario, con fin de mostrar la relación directa entre los cuerpo femeninos morenianos y las categorías de cuerpo poseído y fragmentado, para así exponer en nuestros análisis la forma en que se crean estos cuerpo y el modo en como el sistema actúa para fragmentarlos.

Complementando estas investigaciones respecto a la literatura moreniana y el cuerpo, sumamos nuestra lectura sobre el corpus seleccionado para esta investigación que consta de los cuentos Oriane, tía Oriane, Ciruelas para Tomasa y *La eterna virgen*.

Partiendo de lo anteriormente mencionado, sobre estudios previos de la obra de Moreno y las teorías respecto al cuerpo, se plantea como principal objetivo identificar y analizar en los tres cuentos de Marvel Moreno, los cuerpos poseídos y cuerpos fragmentados de sus protagonistas y como estos son creados teniendo en cuenta sus interacciones con el medio. Se caracterizaron las variables para identificar estos cuerpos usando las teorías mencionadas anteriormente.

Hemos dividido nuestra investigación en tres apartados, con los cuales queremos hacer un análisis y conceptualización de las categorías cuerpo poseído y cuerpo fragmentado en los cuentos seleccionados, partiendo de la interpretación que ella hace de la fragmentación de la

imagen femenina. El primer apartado se hará la revisión bibliográfica del estado del arte sobre el problema de la corporeidad en la cuentística de Moreno. En la segunda parte, construiremos las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado, teniendo en cuenta algunas consideraciones teóricas sobre los cuerpos desde el punto de vista filosófico y sociológico. Y por último, el tercer capítulo interpretará la visión de la corporeidad femenina ya en la cuentística de Marvel Moreno a partir de las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado.

CAPITULO I

1. Nosotras, las peores: la corporeidad femenina en la obra de Marvel Moreno

La obra de Marvel Moreno comenzó con la escritura de los cuentos “*El muñeco*” (1969) y “*Oriane, tía Oriane*” (1975) que fueron publicados respectivamente en la revista Eco y el suplemento dominical de El Espectador (Gilard, 1997). Gilard hace un recuento cronológico del proceso de escritura de Moreno, destacando la estricta disciplina de la autora, para quien cada detalle debía ser perfecto y los cuentos nunca estaban terminados aun después del punto final, “*pues Marvel solo quería seguir existiendo con textos cuyos méritos le parecieran a ella misma definitivos*”(Gilard,1997, p. 88).

Además Gilard demuestra cómo se fueron construyendo los libros de cuentos, evidenciando que cada relato tiene un lugar coherente con el sentido global de la obra, sentido relacionado con su visión de lo femenino respecto a la elite barranquillera.

Desde muy joven Marvel demostró su inclinación por las artes en especial por la literatura, en gran parte debido a su padre, quien la orientó al estudio de los clásicos de la literatura universal y también obras de autores contemporáneos que planteaban la relación del hombre con la sociedad. Por ello Moreno tuvo un espíritu libre y convicciones fuertes, cuando en 1959 es coronada como reina del carnaval de barranquilla, tiene experiencias de primera mano con la rancia y decadente sociedad en la que ha vivido la mayor parte de su juventud, este momento es interpretado como uno de los alicientes que la motivaron a escribir.

A principios de los años sesenta conoce al pintor Alejandro Obregón, quien le relaciona con otros miembros del Grupo de Barranquilla como Gabriel García Márquez, German Vargas y

Plinio Apuleyo Mendoza, entre otros. Este último se convertiría en 1962 en su primer esposo, con él conoció a varios integrantes de La Cueva, como el pintor Norman Mejía.

También participó en publicaciones como es el caso de la revista literaria Libre (1971), dirigida por su esposo. Gracias a su papel como redactora de la publicación conoció a grandes figuras de la literatura latinoamericana exiliadas en París como es el caso del escritor y diplomático mexicano Carlos Fuentes, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, el poeta y periodista cubano Severo Sarduy y el escritor y crítico literario chileno Jorge Edwards, entre muchas otras personalidades

Moreno no pertenece a la generación del Boom, pero se rodeó de varios integrantes de este y de grandes escritores colombianos como Álvaro Cepeda Samudio; también sostuvo relaciones con autores antecesores a este movimiento como José Félix Fuenmayor¹, entre otros, quienes se convirtieron es sus pares, ya que tocaban temas similares en sus obras. Lo último se evidencia con el caso de Cepeda Samudio quien en su libro “Los Cuentos de Juana” expresa una libertad de pensamiento y literaria similar a lo que Moreno presenta en su antología de cuentos *Algo tan feo en la vida de una señora bien* (1980) y en su obra en general. Estas similitudes conciernen a la estructura y articulación de los relatos, que muestran rupturas con los modelos literarios establecidos, además de cierto sentido experimentalista en el caso de Marvel y en el caso de Cepeda Samudio llevadas a cierto extremo. En ambos casos los cambios, reestructuraciones y libertad de modelos contrastan con el juego que se da entre realidad y fantasía, en el que cada autor muestra a su estilo las ácidas críticas que hacen a la sociedad

¹ Si bien Fuenmayor es uno de los autores colombianos más importantes antes del boom, es considerado por muchos periodistas y escritores, como es el caso de Juan Cruz, uno de los primeros autores en sembrar la semilla de la rebeldía en sus escritos y en sus pupilos, como es el caso de Gabriel García Márquez, el cual fue uno de sus aprendices, como muchos otros miembros del grupo Barranquilla.

colombiana, especialmente a la muy racista, clasista y excluyente alta sociedad caribe, que le teme a las mujeres y su sexualidad.

La colección de cuentos de Marvel, titulada *Algo tan feo en la vida de una señora bien* (1980) pasará a llamarse en una reedición posterior *Oriane, tía Oriane* (2001) anexando el cuento “Autocrítica”. En la recopilación que realizó de todos los cuentos de Marvel Moreno, Gilard (2001) considera que el cambio de nombre de esta primera colección se debe al anexo, pues aunque este no se publicó en la primera edición, hacía parte del manuscrito original, lo cual motivó a los editores a integrar ese cuento siguiendo el documento original y cambiando el título de la colección.

1.1 Marvel Moreno: una autora subversiva o una mirada femenina a la desigualdad

Marvel Moreno en su obra puede ser leída como la intención de mostrar el problema de ser mujer, específicamente el caso de la femineidad que es el conjunto de cualidades que se manifiestan en mayor medida en las mujeres en una cultura particular. La femineidad es un concepto que alude a los valores, características y comportamientos tanto aprendidos, como a características específicamente biológicas. En la narrativa de Moreno esto se traduce en la construcción de una postura ética y estética de la condición humana, que denuncia los estragos brutales padecidos por las mujeres. Los críticos Gilard y Rodríguez explican la postura de Marvel: *“Ella asumió la certidumbre de ser escritora y desplegar así el uso de la palabra para atacar cualquier forma de poder instituido o institucionalizado, como ejercicio máximo y autónomo de la libertad”* (Gilard & Rodríguez, 1997).

Moreno en su obra busca reivindicar el papel de la mujer, es decir lo femenino buscando en algunos casos hacer una reconstrucción generacional de como la mujer de su relato fue

perdiendo esa característica de igualdad que tiene frente al hombre. Búsqueda que consiste en derribar los modelos identitarios dominantes, que han hecho y hacen distinciones sociales entre hombres y mujeres. En *En diciembre llegaban las brisas* se muestran las vivencias y educación desigual de las protagonistas en relación con los hombres lo que también hace con sutileza humorística en el cuento *La eterna virgen* (1980). Es decir, Moreno juega con el patriarcado, sistema que privilegia y exalta la virilidad masculina.

(...) su búsqueda consiste en revelar con precisión los mecanismos de represión psicológicos destinados a someter los deseos de las mujeres, y la manera como esos resortes sutiles les impiden acceder a una posición autónoma ante la vida y, por tanto, dificultar su realización en tanto que sujetos.(Burgos, 1997)

Elizabeth Burgos, señala la desigualdad y represión que el sistema patriarcal ejerce sobre la mujer, cosa que Moreno mostrará en toda su obra, ya que ella busca devolver la humanidad a la mujer a través de su cuerpo, coincidiendo con todas las revoluciones ideológicas y de poder que implica ser parte del siglo XX:

En su narrativa, ella sitúa la crisis de la femineidad de sus heroínas en el periodo en el que, al caducar el modelo de encierro doméstico, el proceso de modernidad le abre a la mujer el espacio de la vida en sociedad, pero manteniendo, y acrecentando, el control del cuerpo. (Burgos, 1997)

La reivindicación de la femineidad, que se volverá la lucha directa contra el machismo (desde nuestro punto de vista esta categorías es un constructo social que fragmenta la igualdad que biológicamente poseen los seres humanos). En su obra *Marvel Moreno*

revela la otra faz del machismo; esos hombres detentores de poder se revelan como seres sin gran envergadura, sin asidero, sin meta, en el fondo débiles que la mujer, si se lo propone, logra transformar en cuerpos objetos destinados al solo uso de su placer.(Burgos, 1997)

Y es a través del cuerpo que Moreno reivindica la figura femenina, recurriendo a la erotización y a juegos humorísticos, por ejemplo la dominación masculina, erotización y juegos que ponen en jaque las convencionalidades ya institucionalizadas del cuerpo femenino y todo lo concerniente a él. Por lo tanto el cuerpo femenino ya no es carne de cañón para alimentar la satanización del placer que provee para el patriarcado. Carol Walker en su artículo “El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media”²(1992), muestra como en la mayoría de los casos dicha práctica condena a la mujer por el simple hecho de tener vagina, marginándola tanto espiritual como socialmente, Walker señala la facilidad con que la sociedad del medioevo mezclaba las categorías (género y pecado) ,de ejercer el control y la negación del sexo y la mujer, como parte esencial de su humanidad, por lo tanto en esta época se construye a la mujer como un ser deshumanizado:

La única forma que la mujer tenía de acceder a la sociedad y de construir una imagen de sí misma con la cual poder desempeñar una función y ser considerada espiritual, era a través de su corporeidad la cual poseía y a la vez la fragmentaba, en muchos casos llegaba a extremos tales que padecían enfermedades crónicas que en ocasiones las llevan a la muerte, pero se tenía la creencia de que eran

² Se hace una retroalimentación de cómo era concebida la mujer en la baja edad media a través de la óptica religiosa (cristianismo).

enviadas por Dios, como es el caso de la anorexia santa, el embarazo místico, entre otras. (Walker, 1992:168)

Es decir, el proceso que tiene que enfrentar la mujer para poder poseer su propio cuerpo es un proceso psicosomático, en el cual a través de las “enfermedades santas” se reivindica y auténtica el papel de la mujer (ante las instituciones religiosas, quienes ejercen el patriarcado), que en este caso específico sería de mártir o mística. La posesión que ellas obtenían sobre sus cuerpos era mínima y vista como un castigo, teniendo en cuenta que para poseerlo debían ser aprobadas por los hombres además de demostrar ciertas “características”, consideradas por los psicólogos modernos como fenómenos históricos, que al final terminarían llevándolas a la muerte por el desgaste físico que implican, es decir una fragmentación inminente.

De esta forma y teniendo en cuenta la percepción del cuerpo femenino en la antigüedad y como esa visión ha mutado a través de los siglos, pero guardando en su interior la misma esencia como plantea Bourdieu³, es como nos percatamos del papel relevante de Marvel Moreno en la escritura femenina no solo en Latinoamérica, si no globalmente.

Por su parte Gilbert y Gubar sostienen que la mujer posee una mejor educación y disposición física para crear⁴. Ellas plantean que la mujer tiene mayor disponibilidad creadora en relación con los hombres, bajo los lineamientos de la cultura patriarcal occidental los hombres

³ La esencia se puede entender como el planteamiento de Bourdieu sobre la *Illusio*, en la que se repasan las pautas de conducta como modelo a seguir, es decir, aceptar las dinámicas sociales y entender que sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas; ya que hay tantos campos sociales como tipos de interés en el que cada espacio social ofrece a los agentes un tema en específico.

⁴ Caballero Franco, C., Castro Macea, C. (2010). Mujer y patriarcado: hacia una revisión bibliocrítica de en diciembre llegaban las brisas de Marvel Moreno. Lo complejo como método de la re-escritura del texto. PP. 19. Tesis de Pregrado en Lingüística y literatura. Universidad de Cartagena. Cartagena de Indias.

son tomados como progenitores estéticos debido a que la pluma se entiende como metáfora del falo, por lo tanto surge la pregunta de cuál sería el órgano equivalente en la mujer al momento de crear?, en la creación literaria la mujer se encuentra en un segundo plano y no es tomada en cuenta como un ser generador de imágenes, obviando el hecho de que la mujer biológicamente está en disposición de hacerlo, metafóricamente está impedida por la autoridad y dominio que supone el patriarcado en la producción literaria creando modelos y principios inamovibles basados en su ideología. Este cuestionamiento lo responde Elaine Showalter en *Crítica feminista en el desierto* (1999) quien plantea “*Las mujeres generan textos de sus cerebros o que el procesador de palabras, con sus microchips compactamente codificados, con sus cables de salida y entrada, constituye una matriz metafórica*”, lo que se interpreta como la disposición y facilidad que tienen las mujeres para crear, ya que al tomar el cerebro como metáfora de la matriz se produce una relación más orgánica con su obra ya que constituiría un embarazo creativo el cual es un conglomerado de vivencia, experiencia, etc., el cual se parirá como resultado de la interpretación de las interacciones con el otro, “*la mujer habla desde la mujer*”, lo que se entiende como la vivencia en sociedad de la mujer en reciprocidad con su interacción con otros seres humanos por lo tanto “*sólo a través de lo corpóreo se podrían obtener las “verdaderas” imágenes de lo femenino*”. (Caballero & Castro, 2010, p. 20)

Moreno en su obra demuestra cual debería ser el papel de la mujer dentro de la sociedad; por ello insiste desde la intimidad de las mujeres para recrear sus vivencias e interacciones con el entorno y su relación con los demás, enseñando de esta manera las situaciones que diariamente viven. Describe desde su propia perspectiva el universo en el que se inscriben sus protagonistas, para así poner a un lado la censura con la que se exploraba el cuerpo femenino y la interacción que tienen con otros cuerpos. Dicho de otro modo, Moreno presenta la

voz de las mujeres quienes muestran la realidad desde su perspectiva sin utilizar matices que generalmente la sociedad pone entre lo que dicen las mujeres y lo que llega a las demás personas, tratando de evitar que sus interacciones y vivencias sean entendidas distorsionadamente como mensajes equívocos o en su defecto vacíos, de esta manera logrará una comunicación entre el cuerpo femenino y los otros sujetos sin ningún tipo de mediación.

Lo anterior es constatado por Giraldo (1997) en el artículo “Los relatos de Marvel Moreno: mirar, narrar, despedir el edén”. Ella señala la importancia de la creación de este mundo en el que se inscriben Moreno y su obra:

El mundo creado por Marvel Moreno concentra la narración de experiencias vitales de la mujer, de dar una mirada a éste y de proyectar la interacción entre unos y otros. [...] El análisis que propongo busca entender esa «mirada pornográfica» como una forma de subvertir los conceptos tradicionales y escudriñar en lo más íntimo de la experiencia de la mujer, su sensibilidad y situación cultural, desde una escritura itinerante (Giraldo, 1997, p.222).

Por lo tanto vemos como Moreno asume el papel de vocera de las mujeres y sus cuerpos, en el que la connotación negativa, de maldad, de perverso que se tiene sobre la cotidianidad de la mujer se aborda desde una nueva perspectiva en la que se toman de forma natural, abriendo así la oportunidad de explorarse a sí mismas y abrirse ante su ser. Esto se puede percibir en *En diciembre llegaban las brisas* (1987), en la cual las protagonistas son conscientes de su cuerpo, y no obstante se encuentran inmersas en un discurso en el que la sexualidad pasa de ser un impulso biológico a uno ideológicamente estructurado, en el que todo gira en torno a la monetización de alguna de las cualidades que posee la mujer; en el caso particular de la novela y

otros cuentos, este factor se concentra en la virginidad (física y mental), que cual sirve como billete de acceso a un mundo de estabilidad social y como mecanismo de control que ejerce el patriarcado. *“La virginidad cumple también la función de preservar la estructura de clase y del sistema patriarcal”* (Aldana, 1997). Pero al mismo tiempo a la mujer se impide el acceso a ella misma, es decir vive en su cuerpo con restricciones impuestas por y para ella misma: sucede en la novela mencionada con los personajes de Dora, Doña Genoveva, Catalina y Beatriz, ellas no pueden ejercer un control sobre su sexualidad influenciadas como están por sus esposos o parejas, quienes son entendidos como la condensación de factores históricos, sociales y políticos de la sociedad en la que se encuentran:

El papel que la virginidad tiene dentro de una sociedad patriarcal como la de Barranquilla responde a construcciones sociales definidas por dicha sociedad y por su cultura de dominación: el patriarcado y la clase dirigente. Estas construcciones sociales determinan el comportamiento y los valores por medio de los cuales los individuos se rigen (Aldana, 1997).

Por otro lado, el control que las protagonistas ejercen sobre su sexualidad y su cuerpo en muchos casos es entendido como subversivo, por el hecho de mostrar autonomía con su cuerpo y los comportamientos que tienen, además de ir combinado algunas concepciones ideológicas que se habían creado para las mujeres y sobre las mujeres, que se pueden evidenciar en la novela y los cuentos, como proponen las críticas Montserrat Ordoñez y Nadia Celis ellas tienen opiniones con puntos en común respecto a la subversión de la mujer y la escritura femenina como punto de quiebre en la reestructuración ideológica. Según Ordoñez (1998):

Marvel Moreno ha producido una obra densa y laboriosa, de controlada energía, que no tiene estructura tradicional. Hay pocas anticipaciones, no hay suspenso a largo plazo, hay muchos elementos eludidos, no hay historias secundarias que dependan de un eje central. [...] la escritora se integra con sus obras a una literatura de ruptura, colombiana y a la vez sin fronteras, porque domina su reflexión contemporánea sobre el género (masculino - femenino) y la historia (pp.194, 197-198).

Por su parte Celis (2002) considera:

No es difícil aplicar esta sentencia a los relatos de Marvel Moreno, además de su novela. La subversión en temas, tradiciones literarias asumidas y modelos tanto estéticos como lingüísticos es rasgo permanente en sus cuentos en los que modalidades como la ironía y la inversión sustentan la ambigüedad y le permiten a la autora borrar las normas establecidas (p.26).

De esta forma vemos como la obra de Marvel Moreno toma lo femenino no solo desde el punto de vista corpóreo, también se enfoca en su percepción social, temas que se encuentran ligados en esencia, en la obra de Moreno toman mayor valor sumándole a esto que la mayoría de sus relatos están fijados en la elite del caribe colombiano, especialmente en la sociedad barranquillera. Tal es el caso de los cuentos *Oriane, tía Oriane, Ciruelas para Tomasa y La eterna virgen*, entre otros. Relatos que toman el cuerpo de la mujer como instrumento de cambio además de “mostrar con cuanta decisión y profundidad esta escritora se ha hecho preguntas sobre la identidad de la mujer” (Negret, 1997).

Mediante lo corpóreo y lo social es como Marvel presenta las relaciones entre mujeres y como estas tejen lazos alrededor del cuerpo de la mujer y lo femenino para crear segmentos de solidaridad entre mujeres que se ven tanto en la literatura como en la cotidianidad. Al tomar esta posición dentro de la literatura femenina muestra la solidaridad que se crea en la realidad y la ficción entre mujeres, las cuales crean conexiones para contrarrestar la rigidez del patriarcado, unos de los puntos más fuertes que sustentan las teorías de escritura femeninas.

En ese sentido Betty Osorio Negret, en “Marvel Moreno o la reconstrucción del canon femenino” hace un análisis del cuento “*Barlovento*” (2001), evidenciando las dinámicas presentes en el cuento respecto a los roles desempeñados por hombres y mujeres:

Este cuento actúa como una metáfora muy vívida que sugiere un ser femenino borrado de la historia central pero que todavía sigue vivo en la periferia, dentro de las culturas situadas al borde del desarrollo (p. 131)

Es decir, según el texto presenta una mujer fuera del canon social establecido posibilitando una ambigüedad que le permite circular entre roles, lo cual no es sinónimo de pérdida de la femineidad, sino que se convierte en uno de los objetivos de la obra de Moreno, desdibujar dichos roles:

Recordamos que la fiesta de San Juan prescribe una inversión de los papeles demostrando que no hay identidades fijas sino un flujo de percepciones y acontecimientos que se van albergando en la memoria. Por lo tanto, si las identidades masculinas o femeninas polarizadas se disuelven formando un trazo donde permanece solo la diferencia. Esta forma de relación posibilita un auténtico

encuentro con el otro que ya deja de ser masculino o femenino para ser el compañero (p. 131).

Vemos que la fiesta de San Juan sirve como catalizador, que funciona como detonante para que los hombres y mujeres desdibujen las identidades creando una ambigüedad, logrando desestructurar temporalmente el sistema patriarcal y sus valores, teniendo como ganancia el depósito de la semilla de la duda en la personas sobre la forma en que se manejan los roles sociales; esa semilla es el cuerpo y su interacción con los otros, ya no vista desde el punto de vista vertical, sino horizontal en relación con los otros cuerpos, *los compañeros*.

Desde nuestro punto de vista la ambigüedad desestabilizadora del orden patriarcal se puede observar en el cuento Oriane, tía Oriane. En él se plantea la relación incestuosa entre Oriane, María y Sergio, relación que mezcla la ambigüedad de los roles sociales de género y desde el punto de vista familiar. La ambigüedad aquí se sustenta en las relaciones creadas por los personajes entre si formando una especie de triangulo psicoactivo, que tiene como eje receptor a una niña, en ella se refleja amores frutados de un pasado que se antoja lejano, lleno de tarumás y prohibiciones, es decir, al ver la relación que se crea entre María y Oriane en el que no solo hay un parecido físico, sino también de carácter, es donde se crea la ambigüedad, ya que es el inicio a la transgresión de los límites sexuales que impone la sociedad, creando así este triángulo de “perversión” en la que hermano y hermana, sobrina y tío mantienen relaciones carnales y más relevante como actitud transgresora para la sociedad barranquillera de la época de una u otra forma tía y sobrina desarrollan una relación que va más allá de lo afectuoso.

Desde otra perspectiva, una posible interpretación de dicho cuento es el descubrimiento de la autocomplacencia sexual que descubre María todas las noches en su habitación y a través

de los relatos de tía Oriane, quien socialmente durante mucho tiempo se ha visto censurada por mostrar una posición liberada respecto a la sexualidad.

Moreno en *Oriane, tía Oriane* recurrió a la figura del extraño que visitaba la casa, que resulta ser el tío de María, como castigo por haber transgredido las reglas establecidas para las mujeres por el sistema patriarcal, siendo esta una posible alternativa de entender el trasfondo de este cuento: hacer una mofa al patriarcado. Lo logra, según Ángela Inés Robledo (1997), quien en su artículo “María ante el espejo en <<Oriane, tía Oriane>> de Marvel Moreno”, cita a M. Ordoñez (1898) quien afirma “*cuyo propósito obvio es burlar lo canónico*”, afirmación que es respaldada por Robledo quien dice “*en una sociedad en la cual la expresión personal resulta sospechosa, el yo necesita desdoblarse en múltiples ecos para poder existir. María reflejada múltiples veces en los espejos y en las cosas es fragmentada, ambigua*”. (Robledo, 1997)

Robledo entiende que Moreno delimita la construcción de lo femenino en pro de su cuerpo, apuntando a la libertad en términos que posibilitan la creación su cuerpo, y “*en una sociedad en la cual la expresión personal resulta sospechosa*” las personas buscan formas de crear esta relación con su cuerpo, de poseerlo. En dado caso que esta posesión sea fallida, o sea, fragmentada, el resultado es la contra versión de las normas patriarcales que impiden esta relación. Burlar y crear rupturas de los códigos del patriarcado

1.2. Acercamiento a la creación de lo humano en la narrativa moreniana

“El ser humano construye su mundo, accede a su identidad, se conoce y reconoce como yo a partir de una relación especular” (Robledo, 1997) plantea Freud y comparte este aspecto Lacan, pensamiento que se articula a la propuesta de Robledo sobre la narrativa moreniana. Teniendo en

cuenta lo anterior planteamos una ligera aproximación a la posesión y fragmentación del cuerpo femenino.

A grandes rasgos el concepto de cuerpo poseído estaría haciendo referencia a la concepción psíquica y física que tiene las personas sobre su cuerpo, es decir la visión positiva. El de cuerpo fragmentado se ve ilustrado en cómo Moreno recrea las situaciones que hacen que los personajes femeninos presenten un vacío o una traba en su realización en cuanto a personas. Referente a la construcción de los cuerpos poseídos y fragmentados, Betty Osorio Negret (1997) comenta:

Algunas de sus protagonistas mujeres mueren o son víctimas impotentes de los roles que les ha asignado la cultura y sufren una especie de vaciamiento y de pérdida de identidad cuando su condición de madres o esposa se ve frustrada o negada, pero otras luchan y tratan de sustraerse casi en forma desesperada de las influencias destructoras de modelos tutelares femeninos y logran descubrir modos de ser femeninos plenos y diferentes.

B Zimmerman (1981), entiende sobre las relaciones entre mujeres que implican una especie de mutualismo, en el que las unas fortalecen las otras en relación con las convencionalidades sociales, en las que se va más allá de las relaciones amorosas y eróticas entre mujeres, para concentrarse en aspectos que constituyan su formación como mujeres, tal como sucede en la relación de Oriane y María donde una orienta a la otra, cumpliendo un papel de solidaridad de género principio ético de la obra de Moreno.

Esta solidaridad entre mujeres que se unen para evadir el autoritarismo y verticalidad de la sociedad patriarcal constituye uno de los puntos nodales de las

teorías lesbianas que se preocupan no solo por los aspectos eróticos sino por múltiples aspectos de relación entre mujeres. (Zimmerman, 1981)

Celis (2002) en concordancia con lo anterior plantea sobre las relaciones entre mujeres y la posición de Moreno como autora:

La perspectiva de Marvel Moreno está constituida por una serie de procedimientos y temas que a nivel estético afirman la tradición de la escritura femenina, pero sobre todo por una posición ética como mujer y escritora que la hace profundamente crítica ante la problemática de las mujeres. (Salgado, 2002)

Con premisas como la ética de la solidaridad entre mujeres es como Moreno muestra el problema que se presenta en su obra, es decir, busca denunciar el control que se crea entre hombres sobre mujeres, teniendo en cuenta que este control se crea principalmente por un factor social (patriarcado).

Para constatar esta dinámica de control que ejercen los hombres sobre las mujeres, la cual consiste en una de las premisas que denuncia Moreno, se puede respaldar con las ideas de algunas críticas literarias como son; María Mercedes Jaramillo y Blanca Inés Gómez,

Jaramillo (1997) propone:

Uno de los objetivos centrales de la obra de Marvel Moreno es el de demostrar las falacias que han hecho posible el control y la discriminación de la mujer y de las minorías en la sociedad colombiana en particular y el patriarcado en general. [...]
El acceso y censura de la sexualidad está determinado por tres condiciones que marcan la interacción social: clase, género y número.

En la misma dirección Gómez (1997) comenta:

El mundo de la mujer para descarnar más allá de la culpa y la transgresión, la soledad de la condición femenina cercada por el sino trágico [...] La propuesta ética y estética de Marvel se centra en la liberación de la mujer.

Es así como la obra de Moreno se presenta a modo de carta a la sociedad, en la que las mujeres denuncian que las relaciones de control entre géneros pueden cambiar teniendo en cuenta la solidaridad entre mujeres como principal soporte ante las restricciones que el patriarcado ejerce sobre ellas, es decir, la posesión de sus cuerpos, se ven modificadas al parecer de los hombres lo que se traduce en la fragmentación de sus cuerpos. Pero si las mujeres crean lazos que fortalezcan sus visiones de sí mismas como si se vieran ante un espejo en el cual no tiene una visión fragmentada o distorsionada, es el primer paso para reafirmar y mostrar una concepción sólida la cual puede devolverles su carácter de igualdad ante los hombres.

CAPITULO 2

2. Cuerpo poseído y cuerpo fragmentado: construcción de las categorías corporales

2.1. Aspectos generales del cuerpo.

El cuerpo y sus límites se han convertido en una fuente de análisis desde muchas perspectivas, es decir, el análisis cultural y social del cuerpo se convierte en el centro de muchas discusiones en el ámbito de las humanidades, en especial en la literatura. A través de la literatura se crea un registro en el que se hace una crítica de cómo es percibido el cuerpo y a su vez como se realiza la corporización, es así como se circunscribe la obra de Marvel Moreno en esta línea de investigación, ya que la literatura moreniana toma a la mujer y lo femenino para crear una discusión con la sociedad en la que se encuentra teniendo en cuenta que la motivación principal de hacer esta crítica es buscar la igualdad social entre hombres y mujeres.

El cuerpo humano ha sido la regla de clasificación por excelencia en la sociedad, ya que el cuerpo es el principal código sobre cualquier alternativa de medidas “*debemos asumir que el cuerpo es el más ubicuo, natural y también consciente al adoptar un cuerpo metáfora, una fuente a mano de alegorías de orden y desorden*” (Turner, 1994, p 14), por lo que se convierte en una costumbre milenaria la utilización del cuerpo como vara de medir la igualdad y la desigualdad de las personas, es decir la conceptualización que tenemos del cuerpo nos sirve como metáfora central para realizar un orden social y político.

De esta manera uno de los símbolos más recurrentes del cuerpo son los límites y privilegios que se crean alrededor de él, ya que funcionan como una metáfora del sistema social para explicar patrones culturales generalizados o concretamente algunos relacionados con una cultura o religión específica.

Las partes del cuerpo y su función desempeñan el papel de comunicar la “verdad”, dicha verdad consiste en relacionar la función física que desempeña con una función social que valide la acción y quien la realiza, de tal manera que si cierta función es realizada por cierta parte (órgano) o actante equivocado la función será invalidada, o mejor dicho se invalida a quien la desempeña. Se crean límites en los que se mezclan el cuerpo físico y el cuerpo social, lo que da como resultado una serie de reglas que se deben cumplir según cada cuerpo (persona), estas reglas y limitaciones generalmente son impuestas por una mezcla de factores culturales, que moldean la interacción de las personas, en las que algunas de estas características son sociales y religiosas, la espiritualidad y el sexo se convierten en factores que explican patrones de comportamiento:

El argumento es que el cuerpo (su salud, disposiciones, condición, historias) se toma como evidencia sustancial del estado espiritual del alma insustancial; la piel se convierte en ventana del alma. La regulación ascética del cuerpo es práctica necesaria en la dirección de la vida del espíritu (Turner, 1983: 116).

Porque si bien el concepto de cuerpo durante mucho tiempo se descuidó, ya que se pensaba que el cuerpo biológico no hacía parte de los conceptos de cultura, por lo tanto se mantenía alejado y el cuerpo no era tomado en cuenta como objeto de estudio, “*los constructivistas como Douglas, Foucault, Goffman y Turner toman el cuerpo como algo que pertenece a la cultura y no a una identidad biológica*” (Berrio, 2004, p 128). Por lo tanto la biología no se entendería como algo externo a la cultura, sino que hace parte de ella.

Es así, como a través del cuerpo las personas se sienten pertenecientes y se desarrollan en su cultura, en la que hay ciertos códigos y reglas que se establecen para mantener las

jerarquías y el control, sobre todo cuando se habla de la mujer y su cuerpo, es decir se crean ciertas técnicas para ser un miembro perteneciente a la sociedad respetando las normas culturales. Estas técnicas son importantes, ya que a través de ellas un individuo puede socializar en su cultura, además que a través de estas normas y su cuerpo llega a conocer su cultura y vivir con los demás miembros pertenecientes a esta, como propone Marcel Mauss: “«*técnicas del cuerpo*»: «*El modo en que de sociedad en sociedad los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos*»” (Mauss, 1973: 70).

Lo que podemos observar en los cuentos de Marvel, ya que en los momentos en que una de sus protagonistas realiza una acción o cambia algún comportamiento por más mínimo que sea, se crea una situación de caos a su alrededor en la que dos factores que forman parte de las bases sociales occidentales se ponen en peligro, como son los límites del cuerpo y las fronteras sociales. Es así puesto que a través de estos dos factores se crean relaciones de poder y, cuando Marvel plantea una situación en la que una mujer realiza una acción que idealmente no pertenece a sus “funciones”, entra en una confrontación con quien ejerce el poder en el contexto específico, que realiza cuestionamientos del qué o por qué de tal actitud con seguridad catalogada de subversiva.

Todo lo anterior justifica por consiguiente el uso de los términos corporalidad y corporeidad en la presente investigación, ya que nos estamos refiriendo al cuerpo como un concepto social y cultural que engloba lo biológico.

2.2. Corporalidad y corporeidad.

En el libro *El cuerpo en Colombia –estado del arte y subjetividad-* (2014), se hace un repaso y análisis, sobre cómo se han realizados los estudios concernientes al cuerpo y todas las

problemáticas relacionadas que conllevan a convertirlo en un objeto de estudio en el país, desde diferentes campos y géneros: simbolismos, cuerpos en guerra y género. En la primera parte se encuentra un apartado en el que se habla específicamente de estos conceptos –corporalidad y corporeidad-, ya que a partir de ellos se tomarán algunas discusiones en el desarrollo del libro en relación al cuerpo, ya que este concepto sirve para reforzar distintas posiciones epistemológicas respecto al cuerpo. En ello se basa nuestra investigación para plantear la relación entre cuerpo, sociedad y femineidad (ya anteriormente hemos hablado de forma general sobre el cuerpo y algunas implicaciones con lo social), pues nos ayudará a comprender el uso y aplicación de los conceptos cuerpo poseído y cuerpo fragmentado que son la razón de esta investigación.

Corporalidad y corporeidad tiene el mismo significado, solo que corporeidad se utiliza de diferente forma al concepto de corporalidad, sin la necesidad de agregar un significado o connotación adicional. El término de corporalidad surge para hacer referencia al cuerpo, como una construcción compleja que reúne distintos aspectos como biológicos, simbólicos, psíquicos y experienciales de los sujetos, es decir se crea una resignificación del cuerpo en el que se juntan todos estos conocimientos y que además se tiene conciencia de que presenta variables históricas que son cambiantes.

La corporalidad hace referencia según la sociología al contenido social del cuerpo, lo que quiere decir que el cuerpo se convierte en una dimensión en la que sentimientos, percepciones y emociones convergen en un mismo punto para que el sujeto se dé cuenta de su realidad subjetiva, con la que percibe el mundo desde su cuerpo, en relación a la interacción social y las posibilidades que estas generen para su comprensión de la realidad, es decir dependiendo de la óptica de cada persona y en el medio en que se encuentre su relación con la realidad varía, por

ejemplo, en el caso que nos atañe cuando nos referimos a la visión de mundo de los géneros masculino y femenino.

Si bien los hombres ven y tienen ciertos privilegios del mundo que los rodea independientemente de su raza, situación socioeconómica, etc. su relación con el medio es más amigable y poseen acceso a ciertas plataformas sociales en la que sus cuerpos no sirven de medición absoluta y única con su entorno⁵. Por ejemplo cuando un hombre busca un trabajo en que se necesite alguna actitud específica, como podría ser en finanzas, generalmente no se fijan en un ideal físico de hombre para que pueda obtener y desempeñar el trabajo, ya que se presupone que el hombre por el simple hecho de que sea hombre, está más que calificado, en cambio cuando una mujer quiere obtener el mismo empleo que un hombre generalmente debe cumplir unas cualidades específicas, como un ideal de belleza o un carácter sumiso, sin tener en cuenta sus calidades intelectuales que en muchos casos están por encima de las de los hombres y no son consideradas. Así se puede observar que dependiendo de las vivencias que tienen los cuerpos las realidades u oportunidades cambian, porque si bien en el ejemplo hablamos de dos seres humanos que son iguales, la única diferencia es que tienen unos genitales distintos codificados socialmente en el sistema social heteropatriarcal.

Teniendo en cuenta esta relación entre lo que implica ser hombre o mujer en nuestro sistema social es que se valida del concepto de corporalidad, ya que si existiera completa igualdad entre personas este concepto estaría vacío y por lo tanto sería innecesaria una resignificación de este para que tenga sentido en la realidad en que se encuentre, ya que *“El*

⁵ Salvo en algunos casos que su cuerpo sea el medio que justifica un fin, esto se puede ver específicamente en el mundo del entretenimiento y la farándula en el que el culto al cuerpo y la belleza son los que moldean ese mundo, sin dejar de lado que las mujeres que pertenecen a este mundo pasan por un escrutinio más fuerte que el de los hombres y del que acostumbra la sociedad que se tenga sobre la mujer.

término corporalidad hace referencia a la vivencia de ese cuerpo, al sentido y conciencia que los sujetos logran a través de sus propias trayectorias y experiencias de vida” (Cabra, 2014).

Esto se fundamenta en los cimientos de la Modernidad, que es la dualidad entre el alma y el cuerpo, las cuales a su vez crean una dicotomía, una separación entre la materialidad biológica y la experiencia misma, lo que hace que se cree una jerarquización entre ambas:

El galimatías que produce el uso de la noción de corporalidad solo es explicable en términos históricos: proviene, por un lado, de la escisión epistemológica del ser y el tener un cuerpo, y por otro de la escisión ontológica del cuerpo y el alma. Ambas son fundamentalmente de la Modernidad. (Pedraza, 2004b, p. 67)

Es así como se fundamenta la importancia que tiene el estudio del cuerpo mediante la corporeidad y sobre todo el impulso que da al estudio del cuerpo femenino. Más allá de una moda o buscar la igualdad entre hombre y mujeres, lo que busca realmente es mostrar una relación completamente diferente de la interacción de un cuerpo con el medio en el que se encuentra, una realidad diferente a la que estamos acostumbrados a ver, que es la del hombre en el heteropatraicardo:

podemos afirmar que el uso mismo de este concepto hizo que se resaltara el hecho de que el cuerpo es una configuración compleja, que articula de diversas maneras la materialidad biológica, la construcción simbólica, las pulsiones y contenidos psíquicos, y las experiencias vividas por los sujetos. De esa manera, tras un largo transcurso, la idea de corporalidad nos trae de vuelta un uso resignificado del concepto de cuerpo, que es pensado hoy como una entidad que, además de sus

rasgos biológicos, entraña potencias sensibles, emocionales, inconscientes, que además son históricas y cambiantes. (Cabra, 2014)

Relacionando el concepto de corporalidad con el campo de la literatura, específicamente a la literatura femenina que dentro del mismo es considerada minoría, la representación del cuerpo femenino a través de la obra con intervención de la función que cumple el cuerpo como condensador de la experimentación de la representación de la mujer y de lo femenino, se evidencia que ha posibilitado los debates en torno a la teoría corporal de la escritura pública y la teoría política de la escritura privada, proponiendo una mezcla en el que se integran la experiencia, la representación, la subjetividad individual y la identidad social, como elemento de expansión ante el cambio que propone la literatura femenina. Es decir, presentar la literatura femenina no como reivindicación de la mujer y lo femenino sino mostrar otra perspectiva de esta literatura que no pertenece exclusivamente a las minorías, sino que es otro enfoque de la interacción del cuerpo con el medio y esta interpretación es subjetiva, como *“Adorno sostuvo que mientras más sedimentada está la norma social en la subjetividad, más involuntariamente se cristalizará por sí misma dicha norma inclusive en las obras más subversivas.”* (Baptista Díaz, 2002).

Por tanto al momento de plantear la obra se debe tener en cuenta el lugar desde el cual se enuncian los discursos, no solo son los discursos de la escritura sino también los discurso del sentido:

La obra es la confluencia de varios discursos: el discurso de la escritura o del lugar de enunciación que resulta de la experiencia, y el discurso de la lectura o del lugar de la posición que produce la representación. Pero además, es la confluencia de corrientes

fragmentarias, contradictorias, subjetivas, parciales. La escritura produce al sujeto del discurso y puede optar o puede testimoniar su condición genérica; en esa medida produce una diferencia, porque hasta la diferencia sexual es también un producto de esa escritura. (Baptista Díaz, 2002)

Por otro lado la lectura sirve como representación directa de lo que se quiere decir, es decir presentar de forma clara lo femenino en nuestro caso, que es lo que representa la obra de Marvel, ya que es lugar donde el discurso se hace palpable y se transmite su esencia, ya que ahí es donde se demuestran las relaciones de poder:

La lectura, por su parte, no podría reducirse a describir la experiencia, ni siquiera la específicamente genérica; la lectura produce la representación de lo femenino. Por consiguiente, si la obra inscribe en su cuerpo su condición genérica, lo hace porque es el lugar donde opera el discurso y la práctica del poder. Porque escribir sobre el poder es leer el control de los cuerpos. De los cuerpos reales, de los cuerpos imaginarios y de los cuerpos simbólicos; de los cuerpos anatómicos, de los cuerpos artísticos y de los cuerpos discursivos. (Baptista Díaz, 2002)

En resumen, partiendo del concepto de corporalidad y su implicación en la literatura vemos la importancia que tendría para la estructuración y comprensión de la obra de Moreno tan centrada en construir el cuerpo femenino, pues como se ha explicado en el capítulo uno, es fundamental considerar la posición en la que se encuentra como mujer escritora perteneciente a la elite en el caribe colombiano, utilizado su posición de poder en tanto narradora para plantear una realidad subjetiva en la que presenta el cuerpo femenino como función de otra perspectiva que difiere al cuerpo general (perteneciente a la perspectiva patriarcal), sino como otra postura

en la que se hace una denuncia pero a la vez se muestra la relación con el medio y como sus personajes difieren de ese modelo general.

Es decir, en los cuentos podemos ver como Marvel plantea la mirada de la mujer, que si bien se encuentra en una posición de poder su relación con el medio en el que se encuentra no difiere de la de una mujer que no lo esté, por lo tanto su relación con su cuerpo esta mediada por su relación con el medio. Es decir, dependiendo si su interacción con el patriarcado es favorable (subyugada) no será fragmentada por que no se intentó construir cuerpo libre, pero si se intenta construir un cuerpo libre (poseer su cuerpo), el patriarcado se verá en la necesidad de fragmentarlo, por considerase que puede desestabilizar el sistemas y perder poder.

En pocas palabras la relación con el medio crea fortalezas y debilidades, lo que podemos entender como cuerpo poseído y cuerpo fragmentado, los cuales interpretaremos como categorías de las personas dependiendo de su relación con el medio (sociedad heteropatriarcal) construirá su cuerpo y su relación, entendido desde la corporalidad, o se fragmentará dependiendo de la interacción.

2.3. Cuerpo poseído y cuerpo fragmentado.

En la parte anterior tomamos el concepto de corporalidad para dar un trasfondo a las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado, si de entrada nos remitimos a los postulados de Freud y de Lacan, todo lo que hemos planteado estaría erróneo y nuestra investigación no tendría validez. Utilizaremos sus postulados a nuestro favor para corroborar lo que intentamos explicar a través de nuestro análisis, que es la creación del cuerpo poseído y el cuerpo

fragmentado en los cuentos de Marvel Moreno. Para Freud⁶ y Lacan⁷ el individuo posee la característica de fragmentado desde el inicio y luego es que adquiere una idealización del yo, pero en la construcción social de los cuerpos vemos que a través del medio se reflexiona sobre la realidad y a través de esta es que podemos reflexionar sobre nuestro cuerpo, ya que al ser un constructo cultural y biológico se modifica constantemente.

Al referirnos a la construcción social de los cuerpos nos referimos a la interacción que se da entre el cuerpo y el contexto sociocultural que influye en los individuos pertenecientes a una comunidad, en el que dos realidades: una simbólica y otra física, se encuentran presente en los procesos de objetivación y socialización de la cultura – medio- en la que se encuentra inmerso el individuo, la cual está sujeta a significados cambiantes y variables.

Estas realidades son posibles gracias a la *reflexión*, proceso que se realiza tanto individual como colectivamente, que “*se define como el proceso de <<autoconciencia>> de la cultura referencial, la cual es objetivizada a través de las interacciones y reinterpretaciones del individuo, por medio de las cuales, simultáneamente, la cultura referencial es modificada*” (Salinas, 1994). De igual forma Marcel Mauss (1973), propone la cultura como parte fundamental de la construcción del cuerpo y de su relación con este y describe lo que él llama “*«técnicas del cuerpo»: «El modo en que de sociedad en sociedad los seres humanos saben cómo usar sus cuerpos»* (Mauss, 1973: 70)”. Estas técnicas son importantes, pues a través de ellas el individuo puede socializar en su cultura, además, que mediante de estas y su cuerpo llega a conocer su cultura y vivir en ella.

⁶ “es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo” (Suárez, 2016).

⁷ la unidad del cuerpo es siempre ilusoria...no hay en el *parlêtre* ninguna... adecuación entre la representación del cuerpo y... su cuerpo real” (Suarez, 2016).

En *La agresividad en psicoanálisis* (1984), Lacan plantea la manifestación de la fragmentación del cuerpo como: “*imágenes de castración, emasculación [castración de un macho], mutilación, desmembramiento, dislocación, evisceración [resección quirúrgica de una o varias vísceras], devoramiento, estallido del cuerpo*” (Lacan, 1984, p. 97) . Es así como a través de las teorías de Freud y de Lacan en consonancia con la construcción social de los cuerpos construimos las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado, en las que no solo se evidencia lo que ellos ya proponen, sino que se trata de buscar una nueva reinterpretación de lo que se ha demostrado con anterioridad en el campo respecto a la concepción, construcción y quiebre del cuerpo, debido a que se pueden entender o confundir con las categorías presentadas por Lacan de *Parlêtre* y cuerpo fragmentado. Realmente no distan de gran diferencia respecto a las que estamos utilizando, ya que Lacan los propone como algo psíquico, en el que el *Parlêtre* hace referencia al inconsciente, como lo propone Freud, y a la fase del espejo; y en el cuerpo fragmentado como estatus primero del cuerpo (Suarez, 2016), en el que se muestra como algo equiparable al “YO”, pues se presenta una enajenación sobre su cuerpo real y se verá reflejado en el los sueños como una desestructuración física del cuerpo, imágenes proporcionadas por el subconsciente, de igual forma su exteriorización física se presenta como anatomía fantasiosa y síntomas de escisión esquizoide o de espasmo.

Formamos las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado teniendo en cuenta elementos propuestos por Lacan en sus teorías y la teoría social de los cuerpos. Con base en esto fundamentamos, el cuerpo poseído como la formación de idea del cuerpo de cada individuo, no solo representa su imagen psíquica sino también será su representación física. El cuerpo poseído al estar en constante interacción con el medio tendrá incidencia directa con la creación, aceptación y visión que tiene el individuo sobre su cuerpo, es decir, se crea una concepción de

cuerpo cartesiano en el que interesa tanto la psique como la forma biológica, en el que la interacción con las formas físicas que rodean al individuo tendrán incidencia directamente en la formación de imagen mental de cuerpo. El cuerpo fragmentado se crea a partir de las “anomalías” o incongruencias en la imagen tanto mental como física que el individuo tiene de su cuerpo en relación con la cultura en la que se encuentra inmerso y por lo tanto ejerce presión sobre esa imagen de cuerpo, la cual cede y es fragmentada, logrando que el individuo quede con una imagen que es irreconocible o no coincide con la que creó a partir del medio en que se encontraba.

Por tanto podemos decir que el cuerpo poseído y el cuerpo fragmentado, son una construcción social que moldea la concepción de cuerpo tanto psíquica como física en el individuo, teniendo en cuenta que la primera categoría hace referencia al proceso de creación de esta imagen, en el que mediante la interacción con la realidad en la que se encuentra se irá creando y moldeando una visión positiva o negativa. En otras palabras, como más o menos acorde con los modelos establecidos social y culturalmente, que tendrán una incidencia directa con la formación psíquica y física del cuerpo. El cuerpo fragmentado, lo entendemos como el proceso de quiebre que ejerce el sistema sobre la imagen de cuerpo creada por el individuo partiendo de un rechazo, diferencia o incompreensión sobre los modelos establecidos social y culturalmente, haciendo que esta imagen que se tiene sea fragmentada por el hecho de no ser la adecuada para el rol que debería desempeñar. La fragmentación del cuerpo generalmente es realizada por el medio, como respuesta a la creación de un cuerpo que no sigue las normas establecidas.

Es importante tener en cuenta, que luego de que suceda la fragmentación del cuerpo el individuo puede volver a reconstruir su imagen de cuerpo o en su defecto que no pueda volver a reconstruir esta imagen debido a que estos fragmentos no coincidan entre sí.

2.4. Mujeres estiradas al borde de...

Después de mostrar cómo se forman las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado nos preguntamos cómo se construyen estas en los cuentos de Marvel Moreno, en los que sus protagonistas son mujeres, muchas de ellas se encuentran en posiciones de relativo poder que gracias a él construyeron su imagen de cuerpo y al mismo tiempo este poder fragmento esta imagen que se había formado.

Moreno construye los cuerpos de sus mujeres basándose en el modelo de la mujer moderna la cual está obligada a cumplir con más roles de los que tenía impuestos anteriormente por la sociedad, porque además de ser la dama perfecta e intachable se le suman las responsabilidades a las cuales se abren las mujeres con la llegada del siglo XX; es decir, ya no solo deben de cumplir las responsabilidades del hogar, que única y exclusivamente estaban destinadas a la mujer, sino que también tienen que cumplir un nuevo rol social en el que se abren al mundo laboral e intelectual, por lo que se encuentran desempeñando dos roles completamente opuestos, los cuales forjan una relación más inestable con el medio.

Razón de esto lo demuestra María Helena Fernández (2013) que en su artículo “*El cuerpo y los ideales del malestar femenino*”, muestra como el desempeño de nuevos roles sociales que tiene la mujer afectan su cuerpo, en el que no se busca demostrar una inferioridad o

incapacidad de realizar estos roles, sino la dificultad que se presenta al desempeñar dos roles completamente distintos, es decir al estar expuesto el cuerpo femenino a diferentes interacciones simultáneas con el medio se crea un caos que origina un “malestar” que se relaciona con enfermedades psíquicas y nerviosas, como es el caso de la histeria en el siglo XIX y la anorexia y la bulimia en el siglo XX y XXI, las cuales son entendidas según Fernández como la nueva versión de la histeria. Recordemos que la histeria es un trastorno nervioso, la cual causa un estado de intensa excitación nerviosa, provocado por una circunstancia o una situación anómala, en el que se producen reacciones exageradas y que hace que la persona que lo padece muestre sus actitudes afectivas llorando o gritando.

Es así como la histeria se considera un mecanismo por medio del cual las mujeres recurren a sus cuerpos para mostrar los sucesos de subjetividad, relacionados con la interacción de sus cuerpos con el medio, es decir se muestra como una respuesta a las represiones del sistema, Freud (1996) lo teorizó en su tiempo como la respuesta a la represión sexual de la mujer debido a la moral de la época, en la que justamente este tipo de neurosis afectaba a las mujeres por el hecho de ser las más reprimidas en este sistema moral.

En la actualidad nos encontramos con la *mujer-elástico* que plantea Fernández la cual esta:

Tensionada entre una identificación pasiva y materna y otra activa y fálica, las mujeres van intentando lidiar con el exceso que caracteriza las demandas de su cotidiano, de ahí resulta un verdadero cumulo que exige una *elasticidad* nunca antes imaginada. (Fernández, 2013, p.65)

Por lo tanto la mujer moderna o *mujer-elástico*, permanentemente no solo se encuentran ante la confrontación de aceptar y cumplir los nuevos ideales a alcanzar, sino que se encuentra ante un conglomerado de estos los cuales debe alcanzar en su mayoría, por tal razón siempre se encuentran frente a una turbadora sensación de no haber alcanzado algo que deseaban, sin saber lo que es en su vida cotidiana, condenadas a sentir culpabilidad y dolor por no haberlo conseguido, que en realidad se encuentra frente a la fragmentación de su cuerpo, pero se encuentra tan concentrada en el cumplimiento de todos estos ideales, que se olvida de observar cómo fue construyendo su cuerpo.

Definitivamente hay muchas *mujeres-elástico* en la obra de Moreno, mujeres que no solo se encuentran en una posición privilegiada, sino que también tiene mucho ideales que llenar, de hecho la misma Marvel es una *mujer-elástico*, una mujer de su tiempo y eso se vio reflejo en toda su obra, ya que muestras mujeres que buscan satisfacer esos ideales para ellas mismas, para lo hombres o para otras mujeres, que van construyendo sus cuerpos en relación con esas realidades que eligen vivir según las interacciones que tiene con el medio.

Las mujeres sobre las que escribió Moreno crearon su cuerpo a partir de las interacciones con el medio y con otros cuerpos, recibiendo información sobre los modelos socialmente establecidos que rigen la cultura en la que están inmersas, ocasionando luchas de poder con los hombres, en estas luchas ellas no se transforman en hombres, sino desde su feminidad logran dominarlos. Los hombres fragmentan los cuerpos de las mujeres haciéndoles creer que no poseen la misma libertad que pensaron al interactuar constantemente con ellos, estos las fragmentan haciéndoles creer que no son tan iguales como ellas creían, comparándolas con una posesión más o que son tan subversivas que merecen ser relegadas de la sociedad, para que las otras no corran peligro de ser contagiadas y hacer que estas también se revelen contra el

sistema provocando una rebelión, la cual los hombres están temerosos de que suceda en realidad, porque es un hecho que las mujeres se convierten entre ellas en un tejido que brinda ayuda para salvar y proteger a las subversivas, las que se rebelan contra el sistema de los hombres, del cual ellos mismos ni quiera son capaces de rebelarse, por miedo a compartir el poder.

Estas mujeres que se rebelaron son las que analizaremos a continuación, mujeres que pelearon con los hombres, que lograron dominarlos, y que las dominaron a ellas también, al igual que las mallas de mujeres se apoyaron en la construcción de sus cuerpos y sobre todo cuando se fragmentaron se ayudaron a reconstruir los simbolismos de sus cuerpos, o por lo menos lo intentaron.

CAPÍTULO III

3. LA BOCA DETRÁS DEL CARMIN: Construcción del cuerpo poseído y cuerpo fragmentado en los cuentos; <<Oriane, tía Oriane>>, <<Ciruelas para Tomasa>> y <<La eterna virgen>> de Marvel Moreno

En el capítulo anterior se explicaron las categorías de cuerpo poseído y cuerpo fragmentado, las cuales veremos ahora como se construyen en los cuentos que seleccionamos de Marvel Moreno, con estos cuentos trataremos de mostrar la forma en que la autora creó sus personajes y la intención con las que las escribió, porque si bien vamos a utilizar las mismas categorías en todos los cuentos, se encontrarán diferentes interacciones que propone Marvel respecto al medio y los cuerpos femeninos.

Las mujeres sobre las que escribió Moreno, en su mayoría pertenecen a la élite o de una u otra forma están relacionadas con esta, y el “poder” que, en ocasiones, al encontrarse en esa situación de relativo privilegio le puede otorgar a las mujeres es aplicable a todas las mujeres; es decir, independientemente del contexto socioeconómico de la mujer las situaciones que propone Moreno son factibles. Por lo tanto la forma en que se construye la posesión del cuerpo y la presión que ejerce el sistema para fragmentarlo son similares, ya que el factor decisivo para que esto ocurra es la interacción del cuerpo con el medio y la relación que tengan, en la que si al momento en que empieza la interacción con las situaciones que la rodean es amistosa se crea una imagen de cuerpo sólida e independiente, por lo que el sistema (heteropatriarcado) se verá obligado a destruirlo por una posible amenaza en su contra, es decir se encuentran ante una figura que no sigue el modelo al cual se está acostumbrado a esperar sobre una mujer en el que la sumisión o pasividad no es el punto fuerte en su construcción de imagen corporal. Pero en el caso contrario que esa imagen no se encuentre muy estructurada de igual forma el sistema

ejercerá presión para fragmentarla⁸, puesto que se tendrá la idea de que es un individuo fácil de dominar.

3.1. El cuerpo poseído y cuerpo fragmentado en <<Oriane, tía Oriane>> de Marvel Moreno

Uno de los primeros cuentos escritos y publicados por Marvel Moreno fue *Oriane, tía Oriane*, la historia es una remembranza de María su protagonista quien recuerda unas vacaciones de su niñez en la casa de la tía Oriane, en la que le sucedieron extraños eventos, como la misteriosa aparición de personas del pasado de su familia y descubrimientos personales que contribuyeron a formar su cuerpo poseído, y a la vez se vislumbra el gradual esfuerzo que hizo el sistema social para fragmentarla.

La historia inicia cuando María empieza a escuchar los ruidos que la perseguían por toda la casa de su tía Oriane, también recuerda los álbumes, cofres y estuches que contenían secretos y las historias contadas por la tía mientras hacía dibujos, luego la misteriosa aparición del hombre que merodeaba las afueras de la casa. María conoce y explora la casa y los objetos que pertenecen al pasado de su tía, hasta el día de la víspera de la partida de María: esa noche antes de dormirse se sentía extraña, a la media noche de las sombras emerge una figura que le habla y la acaricia, pasa la noche y empiezan a salir los primeros rayos del sol, cuando se escucha un grito de la vieja Fidelia y se dan cuenta que el hombre que rondaba por las afueras de la casa había entrado.

La construcción de la relación que Moreno crea entre Oriane y María es muy particular pero al mismo tiempo no dista mucho de las relaciones normales entre mujeres, es decir, Marvel

⁸ Esta relación entre la creación del cuerpo también es aplicable al cuerpo masculino en el que a partir de las masculinidades se tiene concepciones de cuerpo más o menos estructuradas, pero se necesitaría una investigación completamente independiente a esta para exponer esos factores.

plantea una relación fraterna en la que ellas se apoyan y se guían, en la que María saca a Oriane del olvido generacional al que había sido condenada por haber transgredido los ideales y reglas del sistema social para realizar la construcción de su imagen corporal, y Oriane orienta a María en la construcción de su imagen corporal como al mismo tiempo la prepara para enfrentarse a la vida como una mujer y perseguir los ideales que debe obtener en la vida como un miembro activo de esta.

Se puede observar que la relación entre Oriane y María es más compleja en el sentido en que Marvel construye ambos personajes como si fueran uno solo, puesto que comparten características físicas como actitudes en su forma de ser que muestra a manera de juego como si se estuviera hablando de la misma persona que se encuentra en diferentes etapas de su vida y en distintas cronologías. Esto es relevante para la construcción del cuerpo poseído ya que sirve como soporte para la construcción psíquica, al tener interacción con una idea de imagen corporal que es similar a ella o lo que ella busca:

Había descubierto además que su tía y ella se parecían: las dos tenían la manía de nunca pisar las juntas de las baldosas. Compartían el gusto por la fruta helada y la flor de ilang-ilang. A veces sorprendía en tía Oriane sus mismos ademanes, un cierto modo de ladear la cabeza, una forma cauta de sonreír. Pero sólo ojeando el álbum de fotografías comprendió hasta qué punto el parecido entre las dos iba más lejos. (Moreno, 2000, p.12)

Este fragmento corresponde a una de las formas en la que Marvel va construyendo sus protagonistas, o por lo menos a estas mujeres que se atreven a rebelarse en la manera de construir sus cuerpos porque, si bien es verdad Marvel puede ser una de estas mujeres fácilmente, ya que ella también fue una de estas mujeres con cierto “poder” que se atrevieron a rebelarse y construir una corporalidad diferente a la que debían cumplir socialmente por lo tanto se fragmentó su

imagen corporal⁹. Una de las formas en que pudo canalizar esta pérdida es escribiendo sobre mujeres que pasan por esta misma situación, mostrando como sortean cada obstáculo hasta llegar a la fragmentación y luego mostrar el proceso de reconstrucción de esa imagen corporal.

En la cita anterior vemos como María y Oriane comparten cualidades, las cuales le sirven para construir su cuerpo, pero esta no es la única forma en que María toma como referencia a Oriane para poseer su cuerpo, como menciona Cabra (2014) la corporalidad es formada por las distintas vivencias del cuerpo y su trayectoria, lo cual se complementa con lo que dice Salinas (1994) sobre las interacciones y reinterpretaciones del individuo que como resultado dan la modificación de la cultura referencial, es decir el medio en que se encuentra y donde recibe interacciones. Por tal razón vemos como María posee su cuerpo a través de los recuerdos y vivencias de Oriane,

María aprendería a recrear la vida de tía Oriane cuando la ociosidad de las horas pasadas junto a ella la llevó a descubrir el sorprendente mundo de sus armarios.
(Moreno, 2000, p. 19)

Todas las cosas que tía Oriane había poseído alguna vez estaban en aquellas gavetas, envueltas en papeles de seda con un remoto olor a cananga, intactas como si el tiempo no hubiera logrado trasponer los pequeños cerrojos dorados que abrían estuches y cofres desenhebrando una historia entre tejida con juguetes y vestidos, capas, cintas, abanicos y flores olvidadas entre libros de versos.
(Moreno, 2000, p.19)

⁹ En el caso específico de Marvel, no se tiene constancia de la fragmentación de su imagen corporal, de lo que si se tiene completa certeza es de la posesión de su cuerpo, ya que ella al pertenecer la elite de Barranquilla, siempre fue de ideas liberales y de libres actos ya que no siguió el ideal de la “esposa florero” a la cual se acostumbraba era el papel de la mujer, al contrario, se casó con un periodista y perteneció a los grupos de intelectuales de la época como a publicaciones del estilo, como se menciona en el primer capítulo.

Podían aparecer cosas extrañas, amuletos y figuritas de trapo. O podía aparecer algo velado a la vista. Porque casi todo parecía tener un doble fondo: una muñeca encerraba otra, un dado se repetía siete veces dentro de él mismo, un joyero revelaba casillas invisibles presionando botones ocultos entre arabescos. Tía Oriane le había dado a entender que debía descubrir las claves por si sola pero la observaba sonriendo mientras ella escudriñaba sus gavetas y de pronto, con un gesto casi imperceptible, le sugería que había descubierto la llave indicada o la hacía volver sobre un objeto que había dejado de lado para buscarle su artificio. A veces María descubría retratos y dibujos de su tía, una insólita tía Oriane de cabellos sueltos y vestidos transparente que corría descalza por la playa. (Moreno, 2000, p.19)

María entreveía en su actitud un desafío y se obstinaba en examinar cada cosa hasta encontrarle su secreto. Había que bajar los naipes de cierta manera y abrir los abanicos de golpe y mirara las estampas al tras luz... los estuches japoneses se convertían en diminutos teatros al rozar una superficie: surgían parejitas que se hacían reverencia en un revoloteo de abanicos y sombrillas; pero si la superficie se rozaba en sentido contrario las mismas parejitas aparecían desnudas y acostadas bajo los árboles de un jardín. (Moreno, 2000, p. 20)

Creando el ensueño alejaban de la realidad, sugerían su olvido. Habían sido inventados para un instante porque la primera impresión que producían no volvía a repetirse nunca debían de ser mirados una sola vez y relegarse luego entre papeles de seda a la gaveta de un armario. Pero dejaban entonces un vacío que

cosas corriente no podían llenar. Cuando María cerró el último estuche tuvo la sensación de haber perdido algo.(Moreno, 2000, p. 20)

Quería parecerse a las jovencitas de los gobelinos y llevar vestidos vaporosos y colocar sobre su frente rosarios de flores. Para que ellos la vieran: siempre había múltiples Marías reflejas en sus ojos.(Moreno, 2000, p. 22)

En los fragmentos anteriormente citados vemos como gradualmente María toma elementos que la rodean para poseer su cuerpo, con lo que si bien ella inicia con la curiosidad insaciable de una niña termina con la sensación de vacío de una mujer. Lo que se puede entender como la pérdida de la inocencia. La cual no solo debe de ser entendida como perdida, sino como un descubrimiento que realiza la persona, en este caso una mujer. Porque si recordamos en este trabajo inscribimos a Moreno dentro de la literatura femenina, la cual se encarga de mostrar a las mujeres y su forma de actuar respecto a su época, sociedad, cultura, además de hacer una crítica sobre el sistema patriarcal en el que se encuentran las mujeres como de igual forma defender los procesos de construcción de identidades corporales.

3.1.1 Posesión del cuerpo María.

Volviendo al tema de la posesión gradual de su cuerpo podemos observar que en los primeros fragmentos que citamos se hace una descripción de María como una niña que juega con las *cosas que tía Oriane alguna vez había poseído* que ante su vista eran una especie de acertijos que debían ser descubiertos. A medida que esos secretos se desvelaban de la misma forma se iba perdiendo el interés de María por jugar con los cofres y abanicos y se iba despertando la idea de *“parecerse a las jovencitas de los gobelinos y llevar vestidos vaporosos y colocar sobre su frente rosarios de flores”* (Moreno, 2000), se quería convertir en tía Oriane cuando era joven. Es decir, sucede que el sujeto moldea su concepción de cuerpo teniendo en cuenta las interacción

que tiene con la realidad subjetiva en la que se encuentra, en otras palabras María responde a los estímulos proporcionados para poseer su cuerpo, que si bien Oriane se encuentra relegada en la sociedad puede orientar a María para tener una concepción positiva de su cuerpo.

Independientemente que en algún momento el sistema ejercerá presión sobre ella para fragmentar su cuerpo como sucedió con Oriane, en el que al optar por la creación de un cuerpo diferente fue rechazada por la sociedad.

También se ve como esta posesión se realiza a través de los objetos, estos funcionan como apoyo para reafirmar la imagen que tiene de su cuerpo, en este caso la imagen que están construyendo, por eso todos los objetos pertenecientes a Oriane y que María utilizó reafirman la idea de imagen que se está creando,

Podían aparecer cosas extrañas, amuletos y figuritas de trapo. O podía aparecer algo velado a la vista. Porque casi todo parecía tener un doble fondo: una muñeca encerraba otra, un dado se repetía siete veces dentro de él mismo, un joyero revelaba casillas invisibles presionando botones ocultos entre arabescos. Tía Oriane le había dado a entender que debía descubrir las claves por si sola pero la observaba sonriendo mientras ella escudriñaba sus gavetas y de pronto, con un gesto casi imperceptible, le sugería que había descubierto la llave indicada o la hacía volver sobre un objeto que había dejado de lado para buscarle su artificio. A veces María descubría retratos y dibujos de su tía, una insólita tía Oriane de cabellos sueltos y vestidos transparente que corría descalza por la playa. (Moreno, 2000, p.19)

Estos objetos sirven para volver a reconstruir la imagen de cuerpo al momento de la fragmentación, como lo presenta Fina Torres en la adaptación cinematográfica de este cuento

bajo el nombre de Oriana, la cual inicia con la llegada de María a la casa de tía Oriane una vez ella fallecida y empieza a recordar su estadía, respectivamente en el cuento, cuando trata de recordar los ruidos “*Ya casada, cuando el tiempo era más un chispear...María intentaría recordar en que momento había escuchado los ruidos por primera vez, si al día siguiente de haber hojeado el álbum o más tarde...*”(Moreno, 2001, p.13).

Para el momento en que María sintió un vacío al cerrar el último cofre ya había poseído su cuerpo, a tal punto de sentir que los ideales que debería perseguir no serían suficientes, sin saber en ese momento que su futuro estaría destinado a ser una mujer trofeo y su única salida sería recordar las vacaciones vividas en la casa de tía Oriane.

3.1.2 Posesión del cuerpo Oriane.

Después de ver como se formó el cuerpo poseído de María, en el que a través de los objetos fue construyendo su imagen corporal, mostrando su transición de niña a mujer y sumándole a esto, que esta *imagen* es la de una mujer independiente y que está dispuesta a experimentar con el respaldo de Oriane. Marvel también muestra la posesión de Oriane, cuando María revisa todos sus pertenencias y esta le cuenta las historias que vivió. El hecho de que Moreno no presente explícitamente el proceso de posesión de su cuerpo -de Oriane- no le resta importancia, ya que a través de los recuerdos es que ella puede constatar que aun ese cuerpo le pertenece independiente del olvido al que fue sentenciada por su comportamiento.

Si bien Moreno no describe como tal la posesión del cuerpo de Oriane más que con los recuerdos que le son relatados a María, los álbumes de fotos y las cosas que en un pasado pertenecieron a Oriane, son las que narran la historia de la creación de su cuerpo, un cuerpo que bajo las convencionalidades fue un cuerpo rebelde, pero bajo la óptica –medio- en que se encuentra es un cuerpo nuevo, un cuerpo liberado, el cual será la guía de María para construir el

suyo, ya que ella se da cuenta de que hay más opciones para formar su cuerpo además de las que se han establecido y elige tener un cuerpo con el cual se puede permitir explorar y disfrutar, y no solo estar relegada a complacer a alguien más.

El hecho de haber sido catalogada por tener interacciones que no son las que comúnmente se acostumbra a ver en las mujeres. Oriane tiene la oportunidad de crear un cuerpo que se encuentra exento hasta cierto punto de reglas, es decir crea un cuerpo libre, este modelo de cuerpo libre es él toma María para formar el suyo.

Por otra parte el cuerpo poseído, en este caso el de María, sirve como constancia de que lo que parece un ensayo fallido con el cuerpo de Oriane, es en verdad una meta conquistada ya que María eligió construir su cuerpo en base al cuerpo de Oriane, es decir eligió un cuerpo el cual se aleja notablemente de lo estipulado socialmente y se acerca más a un cuerpo que se piensa amenaza al sistema o eso es lo que cree, porque qué implica tener un cuerpo que no se rija por lo establecido? puede que sea subversivo, pero en realidad ayuda a nutrir el imaginario social y a construir una sociedad más justas y horizontal, en la que el hecho de tener una interacción diferente con el medio o unas pulsiones distintas no significa que este defectuoso o sea maligno, es simplemente algo diferente lo cual no le resta humanidad ni se la atribuye. Esta conjetura sería completamente cierta y aceptada en un sociedad ideal pero en nuestra sociedad cualquier síntoma de diferencia es negativo y si le atribuíamos a esto el hecho de ser una mujer o que implique algo femenino esta característica es un agravante más, por eso la contraparte del cuerpo poseído es el cuerpo fragmentado, que como se mencionó con anterioridad es la presión que ejerce el sistema sobre el cuerpo poseído.

Si bien el cuerpo poseído se construye a través de las interacciones con el medio y que a partir de estas se construye el cuerpo y se hace una elección de qué tipo de cuerpo se elige

formar, como en el caso de María que eligió un modelo diferente de cuerpo al que esta socialmente institucionalizado y que por tal razón la supremacía del poder intentará quebrantar esta imagen de cuerpo por considerarlo rebelde, pero no hay que olvidar que de una u otra forma el poder hegemónico siempre intentara quebrantar o dominar los cuerpos ya sea porque rompen los modelos establecidos o porque siguen este modelo y por tanto son subordinados.

3.1.3 Fragmentación del cuerpo Oriane.

Es así como observamos en *Oriane, tía Oriane*, después de elegido el tipo de cuerpo que se quiere formar se intenta por cualquier modo romper esa imagen, aun si la forma de romper esa imagen implica que el individuo dude o vea de forma negativa su propio cuerpo.

Marvel plantea la fragmentación del cuerpo como la justificación del poder que ejerce el sistema sobre las personas (en este caso sobre la mujer y lo femenino) y sus concepciones de cuerpo, que aclaramos ella no está exaltando esta acción y en este texto tampoco se pretende eso, al contrario lo que ella hace es mostrar que hay otras posibilidades de crear diferentes imágenes de cuerpo independientemente de las interacciones que tenga el individuo, porque si analizamos las vidas de María y Oriane son distintas o por lo menos lo vivido previo a la formación de sus imágenes de cuerpo. Si bien Oriane se encontraba en una sociedad la cual se regía por los modelos establecidos ella creo una imagen de cuerpo la cual no se acostumbraba a construir, es decir que una mujer tuviera un cuerpo libre con el cual pueda explorar.

Oriane en tanto cuerpo fragmentado, podemos observar concretamente en la escena en la que María analiza la actitud de su tía con el retrato de su padre en el gran salón, una actitud de desapego, de desgano que en el fondo es una clara protesta de no estar de acuerdo o compartir ciertas posiciones ya que ambos representan diferentes concepciones de cuerpo: su padre representa los modelos hegemónicos establecidos socialmente, para estos es difícil

prácticamente imposible, el hecho de que puedan haber diferentes cuerpos e interacciones entre ellos, por tanto todo lo diferente será rechazado, lo que se salga de la norma.

Detrás de aquel olvido María percibía el designio de una oscura venganza que cobraba forma cada día cuando su tía llenaba de cayenas el gran salón presidido por el retrato de su padre, porque él las odiaba, le había explicado sonriendo. El retrato de aquel hombre de mirar airado, con el smoking cruzado por una banda de seda purpura y dos condecoraciones prendidas a la solapa, recibía el sol de frente y estaba ya tan desteñido que algún día, decía tía Oriane, solo será un fantasma de cuadro entre los fantasmas de una casa sin dueño. (Moreno, 2000, p.18)

Esta escena es importante porque no solo expresa lo que mencionamos anteriormente si no, si también la vemos en sentido figurado, se entiende como una metáfora la cual hace referencia a una especie de batalla en la que el gran salón sería la sociedad en la que se encuentra, las cayenas simbolizarían los cuerpos que se salen de lo establecido, en este caso el cuerpo de Oriane y el que está formado María y los actantes sería Oriane y el retrato de su padre en el que cada día al llevarle las cayenas le recuerda que por mucho que se rechacen y se traten de olvidar los cuerpos diferentes a la norma siempre estarán ahí, sobre todo se harán notar.

3.1.4 Fragmentación del cuerpo María.

María, pudo elegir el modelo con el cual construiría su cuerpo, es decir que ella interactúa tanto con el medio que impone un modelo establecido y rígido sobre la formación del cuerpo y sus gestiones, como también interactúa con el modelo de cuerpo de Oriane que es libre y por lo tanto ella rompe con lo establecido. María tiene la oportunidad de elegir uno de estos

dos modelos, como también formar opiniones de los mismos e incluso crear un nuevo modelo de cuerpo completamente diferentes con los que interactúa.

La fragmentación del cuerpo de María comienza cuando empieza a escuchar los ruidos, ruidos que la perseguían por toda la casa. Los ruidos se entienden como la conceptualización del sistema, desde un principio no buscan fragmentarla, pero si ganarla como individuo. Con el tiempo si tendrán la función de presionar al cuerpo del individuo hasta fragmentarlo:

Ya casada, cuando el tiempo no era más un chispear de instantes sino el lento transcurrir de días iguales, observando jugar a su hija en el jardín de una casa donde un marido cualquiera la había confinado, María intentaría recordar en que momento había oído los ruidos por primera vez, si al día siguiente de haber hojeado el álbum o más tarde, cuando Fidelia anunció que un desconocido había entrado a la playa y recogía caracoles mirando descaradamente hacia la casa.
(Moreno, 200, p.13)

Porque los ruidos aparecieron la mañana que desenterró el columpio valiéndose de un palo y empezó a desprender la costra de barro que cubría las cadenas. (Moreno, 2000, p.14)

-Y he escuchado ruidos- insistió María en voz baja. (Moreno, 2000, p.15)

Tía Oriane acepto con buen humor las innovaciones que María introdujo en el orden minucioso de sus jornadas. No manifestó la menor contrariedad cuando le propuso dejar abierta la puerta que comunicaba los cuartos donde dormían y con

tal de no dejarla sola la despertaba temprano para que fuera a pasear con ella a lo largo de la playa. (Moreno, 2000, p.17)

Los ruidos seguían al acecho. María lo supo apenas llegó a la planta baja y oyó una bola de cristal rodaron por las baldosas [...], bajó saltando las escaleras y avanzó candorosamente hasta pararse a su lado. María no se movió, ni siquiera intentó mirarla: de repente los ruidos se le antojaron distintos, despertando en ella la misma excitación que le producían los estuches de tía Oriane. Y con ese gesto, o ausencia de gesto, traspaso la línea invisible que hasta entonces la había separado de ellos, (Moreno, 2000, p.21)

Nunca más durmió con la puerta abierta ni volvió a subir a la habitación de su tía, andaba de un lado a otro recorriendo la casa o salía a caminar por la orilla del mar hasta que el desconocido surgía en la roca rompiendo el hilo de sus sueños. (Moreno, 2000, p.21)

Con el tiempo los ruidos se integraron a sus sueños. Dejando atrás las fantasías de su infancia empezó a imaginar que todo advertía su presencia, que las cosas cobraban vida a su paso. (Moreno, 2000, p.21)

Entre las acacias surgía ya una sombra, un rumor de hojas quebradas, una especie de ternura que le subía a los brazos y lentamente su figura empezaba a recortarse en la noche, avanzaba hacia ella y sonreía. Le decía que no sintiera miedo, que no iba a hacerle daño, la tomaba de la mano y en una ráfaga de brisa subían a las acacias, la envolvía en sus brazos y le ponía flores amarillas en el pelo, sentía ganas de llorar y se abrazaba con fuerza a la almohada, pero él reía, le apretaba el

cabello de la frente, decía que había vuelto a encontrarla y corrían a la orilla del mar. (Moreno, 2000, p.23)

Había oído el roce de aquellos pasos que en la alfombra y de repente supo que los oía por primera vez y para ahogar un grito se tapó la cara, por un instante pensó huir y correr hacia el cuarto de su tía, correr hacia donde fuera. Pero una corriente cálida desnudaba su cuerpo, entre abría sus manos, su piel se recogía, sonriendo abría los ojos, aquella cara triste y de algún modo remota se acercaba a la suya, su voz la envolvía, como un soplo de aire su voz la envolvía hasta que de pronto no fue más su voz sino un grito colérico, el sol en la ventana y Fidelia gritando que el desconocido había entrado a la casa. (Moreno, 2000, p.24)

Las citas anteriores muestran el proceso de fragmentación que sufrió María sobre su cuerpo. Desde un inicio el sistema no va con la intención de presionar hasta llegar al punto de la fragmentación, busca que los sujetos construyan sus cuerpos siguiendo sus lineamientos y esto se entiende perfectamente con los “ruidos”. Metáfora que representa el sistema social que en un inicio se muestran hasta cierto punto amistosos o inofensivos, pero a medida que se va construyendo el cuerpo y al ser este un modelo completamente diferente se tornan agresivos contra el individuo.

Esta evolución de los ruidos (sistema), lo podemos ver en el cuento cuando María empieza a hacer memoria de cuándo fue la primera vez que los escucho “*si al día siguiente de haber hojeado el álbum o más tarde, cuando Fidelia anunció que un desconocido había entrado a la playa...*” (Moreno, 2000, p. 13), cualquiera de las dos opciones son completamente validas como detonantes para que aparecieran los ruidos: la primera porque es ese interactuar con un

medio que es diferente al que María se encontraba inmersa, o la segunda en la que el desconocido se trate de una especie de verdugo del sistema. De igual forma cualquiera que haya sido el detonante sirvió por una parte, para que María tuviese cierta prevención respecto al entorno en que se encuentra; pero por otro lado también representa la vinculación o mejor dicho la mutación de los ruidos a un agente fragmentador de cuerpos.

Los *ruidos* desde el preciso momento en que se hacen presentes en la narración nunca dejan de perseguir a María, salvo la vez que ella intentó condenarlos enviándolos al limbo: “*María tenía un limbo donde confinaba las cosas que ya no quería admitir...*” (Moreno, 2000, p. 14) debido a la repentina y enigmática aparición de los ruidos, que más adelante este limbo no funciona como contenedor de los ruidos y comienzan a perseguirla nuevamente, por lo que inicia una cacería de brujas en busca de quien origina los ruidos pensando que eran corrientes de aire o roedores, hasta que estas explicaciones momentáneas no eran suficientes, por lo que trata de buscar nuevos culpables. La primera sospechosa es Fidelia, pero su teoría se cae rápidamente cuando le comenta la situación a su tía quien afirma que “*Son ecos- explicó su tía-. Vienen y van. Es muy lindo oírlos.*” (Moreno, 2000, p. 15).

la segunda sospechosa sería ella, tía Oriane, con quien tomó medidas más drásticas para vigilarla, “*le propuso dejar abierta la puerta que comunicaba los cuartos donde dormían y con tal de no dejarla sola la despertaba temprano para que fuera a pasear con ella a lo largo de la playa*” (Moreno, 2000, p.17), mantener abierta la puerta que comunicaba sus habitaciones o surgirle a todas partes como si fuera su sombra con tal de descubrir como hacia los ruidos no fue la solución para que cesaran, porque inclusive aun cuando estaban separadas seguía escuchando los ruidos, por tal razón llegó a la conclusión de aceptar vivir con ellos. Hay que tener en cuenta que para este momento María ya empezaba a construir su imagen de cuerpo, el cual dista de las

convencionalidades de la sociedad en la que se encuentra, por tal razón estos se intensifican y cambia la forma en que se presentan, ya que en cualquier momento podían aparecer, inclusive empezaron a aflorar en sus sueños “*Con el tiempo los ruidos se integraron a sus sueños. Dejando atrás las fantasías de su infancia...*” (Moreno, 2000, p.21).

Si bien María interactúa con los ruidos de forma diferente a cuando los empezó a escuchar estos también cambian, es decir ya no son los ruidos que en un principio la perseguían que de una u otra forma no eran tan bastos, estos han evolucionado a ser placenteros, a ser deseados por María e inclusive ella buscaba formas de que estos aparecieran. Luego mutan a una especie de forma física como sombras, las cuales intentan acariciarla como si se tratasen de caballeros oscuros que se encuentran en una batalla por ella, la cual cobraba su punto más álgido durante la noche cuando las sombras se recortaban de la oscuridad y la rodean causando un efecto placentero sobre ella, se torna algo extraño al momento en que las sombras le hablan a ella como si se tratase de otra persona, alguien perdido en el pasado, tornando en una incómoda situación que se presenta en contra su voluntad, una violación a la persona en que se había convertido, en la que el placer que en su momento le daban los ruidos las sombras los arrancaron de golpe, convirtiéndolos en algo doloroso, en un castigo.

Olvidando con ellas todo lo que en un inicio significaban los ruidos y los momentos en que aparecían, los cuales dejan de ser brujas y lloronas que se podían neutralizar con un conjuro, pasando a resignificarse de forma placentera que invitaban a María a exhibirse cayendo en la ilusión de dar vida a todo lo que se encontrara a su paso, “*Dejando atrás las fantasías de su infancia empezó a imaginar que todo advertía su presencia, que las cosas cobraban vida a su paso* (Moreno, 2000, p.21), ilusión que solo sería un espejismo, la tapadera de una venganza, venganza por desafiar el sistema, por buscar la libertad y la forma de explorar todo lo que en un

principio estaba prohibido pero que en realidad es una telaraña que traza ciertos los limites, límites que para unos no existen y para otras son mortales.

Dicho castigo se convertirá en la consolidación de una venganza, una puñalada por la espalda se podría considerar, el castigo por haber transgredido al sistema por buscar la libertad individual y autonomía que se había ganado, un castigo que persigue la diferencia, lo individual, lo que va en contra de las mayorías unicelulares que delimitan lo bueno y lo malo, lo que existe y lo que deja de existir, es lanzar un grito ahogado, una llamada de auxilio, que no será escuchada hasta que sea demasiado tarde, cuando el sistema haya ejercido la presión suficiente hasta fragmentar ese cuerpo, un cuerpo destinado al más puro placer y exploración del ser, que simplemente fue una estrategia más para mantener el poder, para castigar lo que se sale de la norma, mantener un control sin sentido ni fundamento sobre lo establecido, que ni siquiera beneficia a quiénes lo ejercen, que muy fácilmente pueden ser subvertidos por los otros, los diferentes, los fragmentados.

3.1.4. Relaciones de poder entre iguales, la traición de Sergio al padre de Oriane.

Las relaciones de poder entre miembros dentro de una sociedad son comunes, especialmente en las sociedades hetero-patriarcales, en la que los hombres tratan de preservar su influencia a través del poder coercitivo, el cual se entiende como la autoridad o poder adquirido por el uso del miedo, la supresión de la libre voluntad, o el uso de castigo ilegal o amenaza. Es común ver este tipo de conductas entre un miembro activo (quien ejerce el poder) y uno sumiso de la sociedad, que generalmente son las relaciones comprendidas entre hombre y mujeres respectivamente, pero hay casos que también se dan con mucha frecuencia que son las relaciones entre miembros iguales de la sociedad, es decir entre hombres que se encuentren en igualdad de

condiciones¹⁰ que son sometidos por otros hombres, es decir son relaciones de poder en que se supone que ambos actantes idealmente deberían estar al mismo nivel pero por cuestiones sociales se encuentran bajo el mando de otro hombre, situación que se presenta entre Sergio y el padre de Oriane.

Moreno, plantea la situación entre Sergio y el padre de Oriane en la que la principal y más evidente afectada es Oriane como se ha mencionado anteriormente, por una relación que se califica de incestuosa. Si vemos este episodio con detenimiento, realmente Oriane no incurrió en esta práctica debido a que entre ella y Sergio no existe un grado de consanguinidad directo como la de hermanos. Pero si hay que resaltar que hay un grado de parentesco entre ellos. En realidad lo condena a Oriane no es el hecho de haberse enamorado o tenido sexo con Sergio, sino el hecho de que Sergio haya traicionado la confianza del padre de Oriane. Lo cual se estaría incurriendo nuevamente en la objetificación de la mujer y Oriane sirvió como el perfecto chivo expiatorio.

Más que una relación de incesto es un castigo para Sergio por haber transgredido los códigos éticos que rigen su sociedad, es decir el hecho de que Sergio haya sido acogido en la casa de Oriane, debía de profesar cierto respeto que puede ser interpretado también como sumisión independientemente de que se un hombre. También el hecho de haberle otorgado confianza y pertenecer a la familia como como un miembro activo más en ella y haber “traicionado” su palabra, teniendo en cuenta que en las sociedades patriarcales se le debe rendir respeto hasta llegar a la sumisión hacia el padre o patriarca de la familia, casos que se dan con

¹⁰ Se utiliza el término “hombres en igualdad de condiciones” para hacer referencia a las relaciones en que los hombre se encuentran al mismo nivel, ya que se presentan casos en que los hombres no se encuentran en igualdad de condiciones sociales, puesto que generalmente esto sucede por orientación sexual, raza o situación socioeconómica.

mucha frecuencia de manera más severa en las sociedades del caribe colombiano, por tal razón se crean figuras de rebeldía en contraposición al poder que ejerce el padre sobre los demás miembros de la familia, como sucede con Oriane.

3.1.6. Mujeres que protegen a mujeres.

Moreno, además de exponer la relación en la que sus protagonistas se orientan, también muestra como las mujeres crean redes de apoyo entre ellas mismas como ocurre con los personajes de María, Oriane y Fidelia. Si bien María y Oriane son las protagonistas Fidelia vendría a desempeñar el papel de una guardiana, quien vela por el bienestar y tratar de mantener el control del entorno en el que se encuentran, es decir Fidelia desempeña el papel de mantener el orden de las cosas tanto en su ordenanza o como si en algún momento se modifican estas condiciones.

Podemos comparar el rol de Fidelia con la conciencia, porque ella es quien constantemente recuerda y previene las adversidades, como el extraño que rondaba la casa “... o *más tarde, cuando Fidelia anuncio que un desconocido había entrado a la playa y recogía caracoles mirando descaradamente hacia la casa.*”(Moreno, 2000, p.13), o quien recordaba eventos de un pasado que ya se desdibujaba repleto de desgracia y tristeza “*Porque Fidelia comenzó por quejarse de su presencia en la casa culpando a su tía por haber despertado lo que para el bien de todos debía dormir, y luego había hecho alusión a algo ocurrido muchos años antes, algo asociado con la muerte de alguien en el mar...*” (Moreno, 2000, p.16). Es decir, Fidelia juega el papel de ser el espejo en el que se reflejan todas las situaciones y las personas, como sucede con Oriane que fue condenada al olvido y Fidelia siempre está a su lado, al igual con María, que ante la negativa de su presencia en la casa de una u otra forma también la protegía a ella, porque Fidelia es quien recuerda el pasado siempre, no quizá con la intención de

incomodar a María o Oriane, sino prevenir que se repita la historia o suceda algo parecido, como lo advirtió con el extraño que rondaba la casa y finalmente este terminó entrando y ser descubierto por Fidelia.

De la manera que Fidelia cumple esta labor de guardiana también encontramos a la abuela de María, quien cumple un rol parecido, ya que ella es quién envía a María a casa de tía Oriane otorgándole así a María la oportunidad de recibir una interacción diferente a la que recibía *en* su entorno, es decir su abuela también la ayuda a construir ese cuerpo libre con el que puede explorar y sentir placer, cuerpo que quizá ella no tuvo la oportunidad de poseer y desea que María si tenga esa oportunidad, aunque ella no este convencida del todo ya que le dice a María que tenga presente que el tiempo a nublado la mente de Oriane y que no creyera todo lo que dice, como también las discusiones que sostenían sus abuelos sobre tía Oriane y quizá eso ayudo a que su abuela la dejara ir, debido a que su abuelo ya no estaba y podría ir avistarla.

3.2. El cuerpo poseído y el cuerpo fragmentado en <<*Ciruelas para Tomasa*>> de Marvel Moreno

Este segundo relato que analizaremos constituye una de las narraciones más fuerte que hace Moreno respecto a la fragmentación del cuerpo. En este cuento a diferencia de *Oriane, tía Oriane* y *La eterna virgen* muestra que la construcción del cuerpo y su fragmentación es basada en la vida social, es decir las aspiraciones que socialmente se tienen y lo que se hace para conseguirlas.

Ciruelas para Tomasa cuenta la historia de Tomasa, joven que llega a la casa de la familia Arrieta, perteneciente a la elite, quien se encarga de cuidar a la hija menor de la familia. Tomasa crece como si fuera parte de la familia, guardando las proporciones. Se convierte en una señorita instruida y perspicaz, con aspiraciones de pertenecer a la elite, por consiguiente se

enamora de Eduardo, el hijo mayor de la familia, pero esta relación se ve impedida por las diferencias de clases sociales, que luego de perder su virtud y una serie desafortunada de eventos es llevada a un asilo del cual escapa. Muchos años después es buscada por la mujer que cuidó cuando era niña, para que esta muriese a su lado, como si hubiesen realizado un pacto. Una tarde de repente una vieja mugrosa se encuentra parada al frente de la casa de la familia Arrieta y la nieta de la mujer que hace años cuidó Tomasa, por alguna extraña razón sabe que se trata de ella y le dice a su abuela que Tomasa regresó a casa. Ella entra en la casa y se comporta de manera extraña, como si estuviese muerta en vida y la niña se encarga de vigilarla de forma discreta, esta termina ofreciéndole un punado de ciruelas a Tomasa.

Moreno en este relato presenta como Tomasa construye su imagen a través de las interacciones que tiene con el medio en que se encuentra que es la elite, por lo tanto ella hará todo lo que este a su alcance para pertenecer a esta. Tomasa basa su imagen en las aspiraciones y sueños que tiene de ser un integrante de este nuevo medio en el que se encuentra. Por tal razón recurre al perfeccionamiento de su ser, es decir realiza cambios en la que se supone que es su imagen corporal que pertenece a un medio distinto para encajar a este nuevo medio al que desea pertenecer, lo cual se entendería como la construcción de su cuerpo.

El hecho de que Tomasa desee pertenecer a este nuevo medio que socialmente no es al que ella pertenece constituye una de las razones por las cuales su cuerpo se considera libre y transgresor, de igual forma el modo en que construye su cuerpo siguiendo su interpretación de la interacción con el medio y los ideales que debe alcanzar. Esto respaldado por otras mujeres que si bien no están en su totalidad contra de sus aspiraciones desearían que Tomasa opte por crear un cuerpo diferente, como es el caso de la madre y tías de su amita.

Tomasa basa su cuerpo en función de sus aspiraciones y las interacciones que recibe, lo cual convierte la posesión de su cuerpo en un verdadero acto de rebeldía ya que al aspirar a ser una integrante de este nuevo medio rompe las barreras socialmente establecidas entre personas, en el que en una primera instancia lo que importa es la acción de transgredir no tanto el rol que desempeñara en este nuevo medio, más adelante el rol que desempeñará si tendrá relación con la formación de su cuerpo y su fragmentación.

3.2.1. Posesión del cuerpo Tomasa.

Teniendo en cuenta el rol que Tomasa desempeñará es la forma en que ella construye su cuerpo, es decir las interacciones que recibe del medio es quien dicta los aspectos que ella debe profundizar para mantener esta imagen fuerte como se observa en las siguientes citas:

Saliendo de su tristeza Tomasa pasaría del riguroso luto al holán de florecitas negras, segura ya de realizar su sueño, aquel lánguido sueño entretejido con novelas de amor y escalas de piano que estudiaba formalmente para así parecerse a las niñas bien que tantas tardes había visto desfilar bajo sus sombrillas por el camellón. (Moreno, 2000, p. 36)

Algo por el estilo debió pasarle a Tomas de tanto andar dándole al piano, encorsetada y sin comer hasta desvanecerse por un quitame allá (...). (Moreno, 2000, p. 36)

Y otra mujer diera vueltas en la casa dando órdenes allí donde ella había mandado, escribiendo cartas con una letra idéntica a la suya, heredando su mantilla, su polvera, su perfume, aquella Tomasa educada, formada por ella

misma, que de repente revivía en la memoria de la imagen de la joven que veinte años atrás salía a buscarlo (...). (Moreno, 2000, p. 41)

Ve a Tomasa a su lado vestida de muselina blanca, un abanico aleteando sus mejillas y los rizos de su frente abiertos a la brisa. (Moreno, 2000, p. 42)

Ya de por si había lago desesperado en sus peinados tirantes y su maquillaje minucioso, en el ritual que acompañan cada uno de sus movimientos al vestirse después de haber pasado el día entero sin comer para poder entrar en uno de sus corseletes que afinaban su talle y reducían su cintura al tamaño de la mía. Horas y horas frente al espejo, libros de urbanidad aprendidos de memoria, un aire complaciente, un afán de gustarle a todo el mundo, que todos olvidaran como había llegado a la ciudad, como era tan blanca si venia del pueblo, que cara tenían esos parientes de los que nunca hablaba. (Moreno, 2000, p. 45)

La construcción de la imagen corporal de Tomasa tiene dos pilares fundamentales; el primero es el querer pertenecer a la sociedad en que se encuentra, es decir convertiste en una señorita, y el segundo es el afecto que desarrolla por Eduardo, afecto que desembocara en la fragmentación de su cuerpo. Como se mencionó anteriormente la concepción de cuerpo es algo tanto físico como psíquico, por este motivo la relación entre el sujeto y su entorno es lo que moldea la posesión de su cuerpo, en el caso de Tomasa se puede observar en las lecciones de música, las joyas que utiliza, su forma de vestir, etc., dichos objetos constituyen la formación de su identidad, de su cuerpo, que también se verá reflejado su interacción con otros sujetos.

Tomasa empieza a poseer su cuerpo a través de las interpretaciones de su interacción con el medio, o sea, sus pulsiones que son las representaciones de sus sueños. “*segura ya de*

realizar su sueño, aquel lánguido sueño entretejido con novelas de amor (...)” (Moreno, 2000, p. 36), en esta cita podemos observar como Tomasa refuerza las interacciones que tiene del medio en que se encuentra mediante novelas de amor que demuestran el hecho de pertenecer a un medio diferente al que se encuentra ella puede también intentar hacer parte de esta y desempeñar un rol notable.

El rol que desempeña Tomasa no se limita a ser la simple niñera, sino que empieza a cambiar la forma en que es percibida y hacer presencia en otros ámbitos, sin olvidar su condición de empleada, este rol es muy importante para ella porque no solo es el inicio de la validación de su cuerpo, también es un incentivo que le indica el estado de su posesión, es decir si se está acercando o no al ideal que ella quiere, lo que se ve traducido en *“sus peinados tirantes y su maquillaje minucioso, en el ritual que acompañaban cada uno de sus movimientos al vestirse [...] Horas y horas frente al espejo, libros de urbanidad aprendidos de memoria, un aire complaciente, un afán de gustarle a todo el mundo (Moreno, 2000, p. 45).* Dicha posesión no solo es vistas por Tomasa, también es apreciado por las personas que la rodean *“Ve a Tomasa a su lado vestida de muselina blanca, un abanico aleteando sus mejillas y los rizos de su frente abiertos a la brisa”.* (Moreno, 2000, p. 42).

“un afán de gustarle a todo el mundo”, el anterior enunciado es el claro ejemplo de los matices que tiene el cuerpo de Tomasa. Si bien se mencionó anteriormente el pilar principal de su imagen corporal es pertenecer al medio en que se encuentra por lo que deberá de gustar o por lo menos empatizar con sus miembros para ser considerada parte de este. Es precisamente ese *“hacer parte”* el eje de la posesión de su cuerpo. Tomasa pertenece a otro mundo/clase social por lo tanto se ve en la necesidad de transgredir ese nuevo medio en el que se encuentra para poder ser un miembro. No solo es ser aceptada, también es sentirse parte de una comunidad,

independientemente de que los demás la vean como un igual suyo, es simplemente el hecho de ser aceptada e intentar transgredir los límites socialmente impuestos.

Por ese motivo Tomasa se empeñaba tanto en ser tan refinada e ir desempeñando papeles en los que destaque como un miembro en ese medio. En la narración observamos que el padre de la niña que cuidaba desarrolla cierto aborrecimiento hacia ella, al ver que Tomasa empezaba a tomar las funciones de la señora de la casa, es decir la percepción que él tiene sobre Tomasa está cambiando y empieza a parecerse a la mujer de la que muchos años antes se enamoró *“que esa actitud de él iría cambiando una vez que ella empezara a declinar [...] y otra mujer diera vueltas en la casa dando órdenes allí donde ella había mandado, escribiendo cartas con una letra idéntica a la suya [...]”* (Moreno, 2000, p. 41). Tomasa se iba convirtiendo en el ideal que había soñado, es decir tuvo la libertad de escoger el cuerpo que quería poseer, en el que no solo se limitaba a ser la acompañante de una niña, sino que también pudo transformarse en un señorita educada, que esperaba algún día ser igual a las jóvenes que desfilaban por el camellón, transgrediendo los límites sociales en pro de sí misma.

3.2.2. Fragmentación del cuerpo Tomasa.

Sobre la imagen corporal se ejerce la presión que hace la sociedad sobre el cuerpo de Tomasa por haber transgredido los límites sociales y pertenecer a un mundo que no es el suyo,

Por lo demás esa ni cuenta va a darse, es un zombi, dejó su alma en otra parte y tiene movimientos de mentira. (Moreno, 2000, p. 32)

Hace un momento sacó no sé de donde una calilla, raspo un fosforo con la uña del pulgar y se metió en la boca el extremo encendido: fuma para adentro, botando el

humo por la raya de los labios, los brazos caídos las trenzas tiesas que parecen apretadas con fique, pero no es fique, es barro. (Moreno, 2000, p. 32)

Después dicen que anduvo todo ese tiempo por los pueblos, que mendigaba de casa en casa: puro cuento: apuesto que vivía entre el fango, en el fondo de una ciénaga, que del fondo de la ciénaga salía cada noche mientras mi abuela la hacía buscar. (Moreno, 2000, p. 32)

[...] ni la celda donde la tuvieron amarrada hasta que acepto ser lo que tanta gente quería que fuera, no del todo loca pero si lo bastante para fingir que lo estaba, y no por complacencia, imagino, sino con el fin de aislarse completamente de los otros ofreciendo aquel alelado mutismo como única respuesta. (Moreno, 2000, p. 33)

Palabras a viento, me diría a lo largo de tres días que me mantuvo encerrada en un cuarto con llave mientras al otro lado de la puerta las sirvientas me contaban en voz baja como sus peones entraban y salían gritando obscenidades del rancho donde había arrastrado por el pelo a Tomas la noche siguiente a la partida de Eduardo. (Moreno, 2000, p. 42)

Estas citas componen la coyuntura de la fragmentación del cuerpo de Tomasa, que se basa en la transgresión que hace al romper los límites sociales tratando de convertirse en uno de ellos y por haberse enamorado también, es decir su fragmentación se dará por haber construido su cuerpo en un medio que socialmente no era el suyo, de igual forma ella tiene toda la libertad de hacerlo porque es su cuerpo, solo que socialmente y para el sistema no está bien.

En el caso de Tomasa quien ejerce el papel de fragmentador es el padre de Eduardo, que en realidad es un semejante a ella porque el tampoco pertenece a ese medio, por lo cual se crean dos opciones por las que él puede fragmentar el cuerpo de Tomasa, la primera es que él al igual que ella no pertenece a ese medio y no pudo circunscribirse como hizo Tomasa al adaptarse e intentar transgredirlo, ya que ella aspira pertenecer a la elite y también cumple funciones relevantes como observamos en el cuerpo poseído y él no pudo lograr esto, debido a que no intentó adaptarse. Él es descrito como un hombre tosco y machista imponiéndose ante los demás de forma ruda. La otra opción por la cual desempeña el rol de fragmentador, es que el ejerce el papel del patriarcado en el que cualquier anomalía en el sistema debe ser puesta en orden para no perturbarlo, manteniendo los límites sociales intactos.

Estas dos opciones sobre las que se basa la fragmentación en realidad forman una sola que es la combinación de estos dos argumentos, es decir el hecho que tanto el padre de Eduardo no haya podido pertenecer a este mundo más el ejercer el papel del patriarcado constituyen la presión que ejerce el sistema sobre Tomasa.

El objeto de este análisis es Tomasa. La fragmentación de su cuerpo hace que la forma en que se construyó sea totalmente fragmentada logrando que ella se convierta exactamente en lo contrario de su ideal, pagando una condena injusta por haber poseído su cuerpo con tal libertad que intento romper los límites sociales, que condena las personas por el simple hecho de seguir sus aspiraciones. En especial las mujeres que al parecer llevan una cierta maldición de cargar con la cruz de tener un vacío por no haber alcanzado un ideal impuesto por la sociedad, dicho ideal es completamente inalcanzable logrando que las mujeres tomen posiciones complicadas que hacen referencia a las mujeres elástico, mujeres que deben estirarse tanto física como

psíquicamente hasta llegar al límite con tal de alcanzar ideales que propiamente no son los que ellas desean sino imposiciones de la sociedad.

En el caso de Tomasa vemos en la posesión de su cuerpo logra alcanzar la mayoría de los ideales que se propone, como el ser una señorita instruida e intentar pertenecer a este medio¹¹ hecho que conlleva a la fragmentación de su imagen corporal. Su fragmentación es alimentada por la necesidad de la sociedad de eliminar o silenciar lo que se sale de la norma, es decir hay una necesidad de castigar todo lo que es diferente y amenaze la “estabilidad” socialmente establecida. El castigo que recibe Tomasa por intentar transgredir los límites se basa en contraponer todos los ideales que perseguía.

Castigo impuesto por el padre de Eduardo en representación de la sociedad. Condena, que es la mezcla de haber intentado transgredir los límites sociales al tratar de pertenecer a la elite y por haberse enamorado de Eduardo, un amor imposible ante los ojos de los demás. La fragmentación de Tomasa empieza en el mismo momento en que aspira a hacer parte de la elite, al inicio son solo desprecios y gradualmente haciende a la violencia física por haber desarrollado cierto afecto hacia Eduardo e intentar representar roles de importancia dentro de esta.

En un principio los desprecios y críticas que eran realizadas a hacia ella no eran tomadas en cuenta por que durante ese tiempo construía su imagen corporal, de hecho estas críticas constituyen el vacío de las personas que no poseen un cuerpo libre ni intentaron crear un

¹¹ Hay que aclarar que le hecho de que Tomasa se perciba como parte de la elite no quiere decir que haga parte, porque lo socialmente establecido nunca la dejará hacerlo, salvo algunos casos en que personas han transgredido las normas sociales logrando pertenecer a esta –sociedad/elite- y desarrollar roles de importancia, siendo ridiculizados al entrar a la elite como es el caso de diversidad de raza, religión, miembros de la comunidad LGBTI, etc. Es pertinente decir que no se incluye a las mujeres porque son casos especiales en los que no son solo ridiculizadas sino invisibilizadas, no limitándose solamente a las mujeres que transgreden las normas sociales, también se incluye a las mujeres que nacieron en esta.

cuerpo libre, principalmente otras mujeres “*Antes que mi padre, la verdad sea dicha, y todos los advenedizos que la criticaba acolitados por sus mujeres agriadas de tanto parir hijos concebidos en el desgano*” (Moreno, 2000, p. 34), es decir Marvel propone una crítica a través de Tomasa sobre las mujeres que al sentirse “vacías” por no haber alcanzado los ideales que querían cumplir o en su defecto debían cumplir, replican sobre las que sí están tratando de hacerlo.

La fragmentación de su cuerpo llega al punto más álgido cuando las críticas se convierten en violencia física y sexual conllevando a la completa destrucción de la imagen corporal de Tomasa, simplemente es el resultado de las críticas, desprecios y presión que se ejerce sobre su imagen argumentando que ella no puede pertenecer al medio del cual desea ser parte, por lo que castigarla será la forma en que se fragmenta su imagen corporal,

[...] al otro lado de la puerta las sirvientas me contaban en voz baja como sus peones entraban y salían gritando obscenidades del rancho donde había arrastrado por el pelo a Tomas la noche siguiente a la partida de Eduardo. (Moreno, 2000, p. 42)

Todo esto se le suma la decepción ocasionada por Eduardo borrando por completo la imagen que Tomasa tenía sobre sí, porque si bien con todo la presión ejercida por la sociedad ella aún conserva pedazos de su propia concepción que de una u otra forma le recordaba en la persona que se había convertido, es decir Tomasa al sentirse decepcionada y abandonada pierde toda esperanza de pertenecer a este nuevo medio en el que ella había fijado su imagen por tanto se deshumaniza

[...] ni la celda donde la tuvieron amarrada hasta que acepto ser lo que tanta gente quería que fuera, no del todo loca pero si lo bastante para fingir que lo estaba, y no por complacencia, imagino, sino con el fin de aislarse completamente de los otros ofreciendo aquel alelado mutismo como única respuesta. (Moreno, 2000, p. 33).

El hecho que conlleva deshumanizar una persona no es más que eliminar un integrante de la sociedad, en el que más allá de castigar simplemente se olvida. No es solamente relegar a alguien por su comportamiento, es matarlo, matar su espíritu, su relación con el medio. Es una muerte en vida en la que cualquier proceso psicológico se ve vedado por la incapacidad de relacionarse con el medio en que se encuentra, es decir cualquier interacción con el entorno es nula para los procesos de apropiación y de reconocimiento con el “yo”, es como si “la persona” solo constituyera una armazón vacío que se mueve por inercia y se encuentra destinado a estar en lo más bajo de la escala social sin tener ningún tipo de relación con sus semejantes.

Esto es justamente por lo que pasa Tomasa al haber eliminado su concepción de imagen corporal, se pierde relación entre su cuerpo físico y psíquico, esta relación no se recupera por lo tanto hay una ausencia de humanidad resultado de la presión ejercida por el medio más la decepción que sufre por la partida de Eduardo, decepción que se ocasiona por el hecho de asumir que él la abandonó, acrecentada por los abusos físicos y sexuales a los cuales fue sometida, por lo tanto el estado final de Tomasa, es un perpetuo mutismo acompañando de un desgano por el correr del tiempo, cual zombi sacado de una película de ciencia ficción,

Por lo demás esa ni cuenta va a darse, es un zombi, dejo su alma en otra parte y tiene movimientos de mentira. (Moreno, 2000, p. 32)

Después dicen que anduvo todo ese tiempo por los pueblos, que mendigaba de casa en casa: puro cuento: apuesto que vivía entre el fango, en el fondo de una ciénaga, que del fondo de la ciénaga salía cada noche mientras mi abuela la hacía buscar. (Moreno, 2000, p. 32)

3.2.3. La oración de Tomasa para los demonios del pasado, presente y futuro.

Si bien Tomasa fue catalogada como lo suficientemente loca a tal punto de ser deshumanizada y apartada de la sociedad, destinada a vagar en un ir venir del tiempo hasta que como por arte de magia empezara desandar odios del pasado para buscar un lugar donde morir, de esa misma forma Tomasa nuevamente empieza a encontrar su voz. Ella encuentra su voz conjurando a las brujas, a los elementos, al amor, a todo el ruido que hay en su interior, años de ver y callar, de sentir sin expresar. Una reflexión forzada por intentar ser una persona que sería impedida, que luego de todas las desventuras, imposiciones y ser lo que los demás querían que fuera, Tomasa crea una nueva voz que la representa, no una voz que pueda ser escuchada por todos, es su voz interior, que luego de perderla, la reencuentra en su interior.

Ir y venir, venir, ir, ir y venir así, invocando a las brujas por sus siete nombres, sin equivocarme de orden al nombrarlas [...] Ir y venir, todo habría salido bien si no me hubiera extraviado perdiendo la señal dejada en el primer círculo, un matar ratón marcado con mis iniciales, pero no de cualquier modo, sino de suerte que nadie las reconociera. (Moreno, 2000, 48)

La voz de Tomasa invoca desde lo más profundo de su ser el amor, amor que aun siente por Eduardo. Después de comprender que realmente él no la abandono y que las promesas que él le hizo las cumpliría, solo que él no contaba con que se extraviara. Después de

comprender que la sociedad siempre se opondría ante cualquier anomalía, a quien intente transgredir sus límites, oposición ocasionada por el miedo de ser desestabilizada, porque una vez que sus bases sean transgredidas la personas ya no tendrán excusas de formar sus cuerpo siguiendo sus ideales sin tener en cuenta límites que no benefician realmente a ningún ser humano.

Después de ayunar siete días, sin metal alguno en mis manos, con mañas y sortilegios sacaré de la madera esencia, de la esencia el perfume, del perfume el recuerdo que lo hará volver. Un traje de muselina, entre cintas mis trenzas, volando sobre un círculo que en su centro tenga el signo del reclamo, veré su sombra convertirse en cuerpo que abrazará mi cuerpo, en labios que besarán mis labios [...] invocarán el rayo y la ceniza y piedras arrasarán la casa, ceniza y piedras, ceniza y polvo, ceniza, nada.(Moreno, 2000, p. 50)

La oración/conjuro de Tomasa no solo reclama el amor de Eduardo y fortalece su voz, también sirve de denuncia ante un sistema impositivo que condena e impide la creación de cuerpos libres y sobretodo transgredir los límites sociales. Este monologo en menos de tres páginas logra captar las esencia de Tomasa y su perspectiva de todo lo ocurrido, también el motivo por el cual su imagen corporal desapareció “*todo habría salido bien si no me hubiera extraviado perdiendo la señal dejada en el primer círculo*”, es ampliar las voces que narran la historia de Tomasa, ya que hasta este punto su voz estaba perdida.

A través del monólogo de Tomasa, Marvel plantea la difícil situación que viven muchas mujeres que construyendo su cuerpo son silenciadas e invisibilidades de la sociedad por el

simple hecho de formar su imagen corporal sin seguir los parámetros sociales impuestos, por lo tanto ellas son castigadas con el fin de ser subvertidas o relegadas de cualquier interacción social.

3.3. El cuerpo poseído y el cuerpo fragmentado en <<La eterna virgen>> de Marvel Moreno

Marvel Moreno se caracteriza por ser una autora que muestra las diversas situaciones que tienen que vivir las mujeres en su entorno, diversas interacciones las cuales pueden ser positivas, que les proporcionen algún beneficio en pro de sí mismas o por el contrario que se vean amenazadas o frente a diversas adversidades que atentan contra sí, es decir, contra su imagen de cuerpo, que afecta tanto física como psíquicamente al individuo.

“La eterna virgen”, habla sobre la señorita Margot, una secretaria, a la cual su jefe, el señor Gómez, le pide el favor de acompañarlo a una junta de trabajo en la ciudad de Santa Marta. A partir de esta invitación Margot empieza a desarrollar en su mente una historia de pasión que sucede durante el viaje, muy parecida a las novelas románticas que lee, con lo cual se dará cuenta que lo mejor será declinar de la petición de su jefe de acompañarlo a la junta y termina rechazando su oferta con la excusa de que era el cumpleaños de su madre.

En “*La eterna virgen*”, la autora cambia un poco el modelo, ya que en esta historia no se encuentra una transición tan clara como en los otros dos cuentos al momento de la posesión y la fragmentación del cuerpo femenino, es decir en este cuento Moreno juega con la formación del cuerpo que si bien se crea a partir de interacciones con el medio y objetos que la rodea como hemos observado anteriormente en los otros análisis, si cambia la forma en la que se expresa la posesión del cuerpo.

Moreno propone un juego en el que lo onírico lleva el curso de la historia, teniendo en cuenta que se está mezclando la realidad con la ficción, es decir partiendo de una petición que se hace se desarrolla toda la historia, así mismo sucede con la posesión y la fragmentación de cuerpo, que en este caso es el de señorita Margot, una secretaria joven que no encaja en su totalidad con los cánones de belleza impuestos por la sociedad los cuales complacen a los hombres.

3.3.1. Posesión del cuerpo Margot.

En este caso se forma el cuerpo poseído a partir de cierto tinte de ficción pero respaldado por la realidad, es decir los objetos y la forma en que sucede la posesión del cuerpo son reales pero transcurren en la ficción, un ejemplo de esto sucede con el sastre de lino crema, que se convierte en el principal objeto para realizar la posesión, ya que a través de este Margot fundamenta su cuerpo, en esta ocasión el cuerpo de una mujer segura que es independiente y fuerte, es decir una mujer moderna :

Ella, claro, no se pondría la simple falda y blusa que se ponía para ir a la oficina, sino un vestido más apropiado, su nuevo sastre de lino crema que tan bien le ceñía el cuerpo. (Moreno, 2000, p. 86)

La “seguridad” que tiene Margot sobre si es lo que realmente hace que posea su cuerpo y también crea la importancia de este relato, ya que si bien Moreno lo escribió con claros tintes oníricos y humoristas, es también uno de los que más explora el erotismo y la sexualidad que para algunos lectores esto podrá ser erróneo, pero en realidad es uno de los cuerpos más libres que muestra Marvel en sus cuentos por que explora la sexualidad de una mujer en sus fantasías que

para muchos puede que sea un cliché pero esta es una de las formas que tienen las mujeres para hablar sobre el cuerpo y la sexualidad en la literatura.

Además de mostrar el cuerpo y la sexualidad de la mujer en el ámbito onírico también se muestran desde la realidad, la cual coexiste a la perfección con la fantasía, muestra de esto es la interacción con los objetos como sucede con el sastre de lino que se mencionó anteriormente y también hay otros objetos y situaciones que forman el cuerpo de Margot como lo veremos a continuación:

El volvía a sonreírle con esa mezcla de ironía y ternura que tenía Clark Gable en *Lo que el viento se llevó* indicándole mirara hacia atrás, donde reposaban cinco estuches de discos, todos los cantantes que ella amaba, que escuchaba religiosamente cada noche, ¿cómo había podido adivinarlo?... (Moreno, 2000, p.87)

Estaría regia con su sastre de lino y solo se maquillaría los ojos, el make up era inadecuado tan temprano, un poco de rouge y por nada del mundo olvidar el cepillo de dientes. Elegante, distinguida, al fin vendría él a saber en qué podía transformarse la señorita Margot que tecleaba todo el día en la oficina de al lado. (Moreno, 2000, p. 87)

Saco un cigarrillo de su cartera y él le acerco en el acto su encendedor. No sabía que fumaras, dijo. Usted sabe muy poco de mí, señor Gómez, contestó con indiferencia. (Moreno, 2000, p. 88)

Todos los fragmentos que citamos a priori muestran la creación de una mujer la cual se encuentra segura de sí misma y de su cuerpo, que si bien ha recibido constantes interacciones del medio que le indican que su fin último es complacer a los hombres mediante su belleza y su servicio que a cambio ella recibirá ser deseada por ellos, hasta este punto podríamos decir que esa forma de posesión del cuerpo no sigue los lineamientos que buscamos en esta investigación, ya que se estaría reproduciendo las normas heteropatriarcales y se estaría dejando de lado la opción de construir un cuerpo libre, pero en realidad, si se está construyendo un cuerpo libre, porque si recordamos la posesión del cuerpo es un proceso tanto físico como psíquico por lo tanto si se está construyendo un cuerpo libre, porque no solo tiene interacción con el medio en el que se encuentra si no también con otras realidades, como se presenta en el relato al mencionar las novelas de Corín Tellado “...*Nada más ridículo que una ventura entre la secretaria y jefe, tan banal que hacía más de un año no servía de tema a las novelas de amor de Corín Tellado*” (Moreno, 2000, p. 88), además de esto no hay que olvidar que a pesar de que ella se encuentra en un mundo lleno de referencias las cuales delimitan un rol específico que debería cumplir, en este caso es el de una secretaria, dicho rol ha sido estereotipado por la sociedad y que generalmente y generacionalmente se ha relegado a la mujer su cumplimiento.

Regresando a la construcción del cuerpo de Margot sí estamos ante un cuerpo libre, por que como mencionamos a pesar de estar en constante interacción con un medio el cual muestra una clara posición machista, ella también tiene interacciones con un medio totalmente distinto, que es el erótico, que se presenta a través de sus fantasías y en el plano de la realidad sería a través de las novelas de Corín Tellado, que si bien esta clase de literatura, denominada novela rosa, que en la época contemporánea ha sido dirigido generalmente hacia un público femenino, también ha servido a lo largo de los años como un estandarte para la construcción de sus cuerpo, de esos

cuerpo diferente y libres, porque en una sociedad en la que casi todo está dirigido por los hombres y para los hombres, deja muy pocas posibilidades para que las mujeres se expresen y produzcan. Ellas encontraron la forma de expresar en la literatura su visión de mundo y sus problemas a través del erotismo, como lo estamos observando en estos análisis, pero aun así sigue siendo infravalorada, ya que también hay hombres que han escrito la misma clase de literatura y por alguna razón u otra estos terminan teniendo más prestigio que las mujeres que han escrito y desarrollado la misma temática, dicho éxito se entiende como discriminación de género, porque resulta muy extraño que dos personas con las mismas capacidades y una producción literaria similar, no tengan el mismo éxito ante la crítica y uno sea catalogado de frívolo y otro de trascendente tocando la misma temática desde perspectivas y ópticas diferentes.

En efecto podemos comprobar la posesión del cuerpo de Margot cuando en su fantasía ella saca un cigarrillo para fumar, *“Sacó un cigarrillo de su cartera y él le acercó en el acto su encendedor. No sabía que fumaras, dijo. Usted sabe muy poco de mí, señor Gómez, contesto con indiferencia”* (Moreno, 2000, p. 88). Es decir, en la fantasía el señor Gómez presupone que Margot es una mujer que sigue los lineamientos del heteropatriarcado por el simple hecho de ser mujer sin tener en cuenta lo que ella piensa y sobre lo que ella cree, pero la respuesta que proporciona Margot *“Usted sabe muy poco de mí”*, es la respuesta perfecta, porque ¿qué saben los hombres sobre lo que piensas las mujeres?, sobre sus deseos y sus fantasías, sobre su cuerpo?, un hombre podrá lograr entender más el cuerpo de una mujer, que esa misma mujer que posee su propio cuerpo? son las preguntas que surgen al observar muchas de las relaciones y dinámicas que se dan entre hombres y mujeres, en especial en el ámbito erótico sexual.

3.3.2. Fragmentación del cuerpo Margot

Por ende muchas veces en las dinámicas que se presentan en las relaciones entre hombres y mujeres son erróneas y se pueden tornar violentas, ya que por parte de los hombres se presenta una presuposición sobre las mujeres, que generalmente piensan que ellas están a su servicio olvidando que ellas también son seres humanos y tienen sus propias pulsiones e interacciones con el medio ya sea física o mentalmente, que muchas veces es mal entendida por los hombres, que piensan (se tiene en el imaginario colectivo) que las mujeres quieren lo contrario de lo que dicen, lo cual es la perfecta transición que se da con la fragmentación del cuerpo, que generalmente es producido por los hombres, en este caso mediante la incompreensión que se da en la relación sexual entre Margot y el señor Gómez, lo que se entiende como el cuerpo fragmentado, ya que se está violando la libertad de otro cuerpo.

En las siguientes citas podemos apreciar la fragmentación del cuerpo de Margot:

A menos que el cumpleaños de su madre le sirviera de pretexto para no ir.

(Moreno, 2000, p. 85)

Pero, ¿Cómo negarse?, ¿Cómo descubrirle su miedo? Que la supiera vencida de antemano sería mil veces peor. Iba a acorralarla, a someterla a horarios imposibles para encontrarse a solas con ella en la oficina y cualquier tarde, las cortinas corridas, el zumbido del aire acondicionado apagando todo ruido, la obligaría a reconocer el deseo que sentía por él. (Moreno, 2000, p. 85)

Tenía el insolente mutismo del hombre quieto de John Wayne y prefería saberla entregada sin condiciones. Solo le quedaba luchar, oponerse con todas sus fuerzas

a esa fascinación que la doblegaba volviéndola un objeto en sus manos. (Moreno, 2000, p.88)

Al apagar el motor la había mirado fijamente y alargando el brazo le había quitado las dos tenacillas que sujetaban su pelo, sin darle tiempo de defenderse había acercado sus labios y mientras ella se abandonaba creyendo que todo se reduciría a un beso, había abierto imperceptiblemente los botones de su blusa, cuando se dio cuenta que era demasiado tarde: con una mano le inmovilizó los brazos y con la otra empezó a apretarle los senos, lentamente, diciendo que quería verlos siempre así, disponibles a sus dedos, al alcance de su boca, casi de inmediato había deslizado la mano entre sus piernas y sujetándola hasta impedirle todo movimiento la acarició cuanto quiso. Sofocada sintiéndose cubierta de sudor de la cabeza a los pies le oyó decir de pronto que no se revelara, que se dejara ir, porque es inútil, murmuro a su oído, tu cuerpo se me entrega. Fue entonces cuando logro liberarse y bajando del auto corrió como loca a la choza de paja. (Moreno, 2000, p, 89)

Sentía que sus piernas le fallaban y apoyada contra uno de los palos que sostenían la choza se dejó rodar sobre la arena. Él había descendido y se acercaba ahora con una sonrisa burlona brillándole los ojos. No tenía donde esconderse y parecía absurdo gritar en aquella playa desierta. Trató de razonarle, de explicarle que era virgen, pero eso no lo hizo retroceder. Al contrario dio la impresión de gustarle, de excitarle más, lo prefiero así, dijo cubriéndola con su cuerpo. Sus labios ajiles se metieron abiertos en los suyos. De nada sirvió que intentara debatirse. Empezó a decir que la deseaba, que quería sentir su deseo. Ella no sabía qué hacer. Con las

manos sujetas por las de él intentaba liberarse, pero cada movimiento que hacia la iba desnudando más. Aunque conservaba la blusa tenía los senos al aire y la falda montada casi hasta la cintura. Le rogo que la dejara, le recordó su virginidad. Sin contestarle él volvió a introducir una mano entre sus piernas y empezó a acariciarla, rítmicamente, yendo y viniendo, hasta que de pronto ella no pudo soportar más el nudo de su vientre y le grito que la tomara, que la tomara cuando quisiera, él lo hizo y ella apretó las piernas, las apretó una y otra vez y de repente fue el extravió, el viaje hasta el fondo de sí misma. (Moreno, 2000, p. 90)

El señor Gómez la contemplo. Vio su cara hostil y eficiente y salpicada de espinillas, sus manos abiertas sobre el teclado de la máquina de escribir, como dos aves apunto de alzar el vuelo.

-háblele a la señorita Judith, quizá le sea posible acompañarme –le dijo. Y se fue cerrando la puerta. (Moreno, 2000, p. 90)

Al igual que en *Oriane, tía Oriane* y *Ciruelas para Tomasa*, en este cuento también la fragmentación del cuerpo transcurre tras forzar el cuerpo de la mujer, que si bien no sucede físicamente como se ha mencionado con anterioridad a diferencia de los otros cuentos, si se realiza de forma psicológica, ya que como hemos planteado la concepción de cuerpo es tanto físicas como psíquicas.

En la fragmentación del cuerpo de Margot vemos como Moreno invierte el inocente amor platónico de la secretaria hacia su jefe y se torna en una interacción violenta en la cual el señor Gómez accede forzosamente al cuerpo de Margot, sin su consentimiento, ni tener en cuenta sus suplicas.

Si bien todo este acceso forzoso al cuerpo de Margot sucede en su imaginación, si contribuye a la fragmentación de su cuerpo, y en ello se basa la fragmentación del cuerpo, por que como se puede observar en las anteriores referencias (Moreno, 2000, p. 85 y 88) pertenecientes al cuerpo fragmentado, vemos que hay una clara connotación erótica, que en primera instancia no se transgrede ninguna barrera del cuerpo del otro, es decir, no se está mostrando un acceso forzado a ningún cuerpo y segundo es una fantasía, lo cual está completamente bien, ya que hace parte de la libre creación de su cuerpo, de igual forma hay que aclarar que si dicha fantasía fuese violenta, es decir, lastimando a una persona o accediendo a su cuerpo sin su consentimiento, se debe tener muy claro que solo se trata de una fantasía, lo cual tiene pocas probabilidades de que ocurra, por tanto la única forma por la que se puede materializar es a menos que sea una actividad consensuada por ambas partes, también se deba de aclarar que en el caso de Margot es ella quien tiene la fantasía.

Retomado la inocencia que en principio muestra Margot de su fantasía la cual según ella solo se trata de una atracción platónica que con seguridad no pasara de besos e insinuaciones sexuales consensuadas, estas transgreden ese límite y se convierten en un trato hostil, que si bien inicia de la forma en que anteriormente se mostró, enseguida se torna contrario, y que el señor Gómez empieza a tocarla sin su consentimiento, lo cual obviamente invade la privacidad de su cuerpo y su psique.

No hay que olvidar que todo esto sucede en el fantasía de Margot, pero esto es lo que viven muchas mujeres en nuestra sociedades heteropatraicales, en el que ellas crean sus cuerpo de una forma libre en la que su sexualidad no se encuentra tacita, como muchas personas piensan, y ellas tienen fantasías y fetiches que no necesariamente han de ser practicados, pero si hacen parte de su construcción como personas, y si de alguna u otra forma estos gustos son

conocidos por otra persona en especial los hombres, pueden mal interpretar esto o ciertas “señales” que ellos piensan que las mujeres les envían y se pueden desembocar en un verdadero acto violento contra una mujer.

Como se puede observar la actitud que toma el señor Gómez en la fantasía de Margot, es autoritaria y deshumanizante, ya que el pretende que Margot esté presta a su disposición, si tomamos y analizamos las acciones de él: *“con una mano le inmovilizó los brazos y con la otra empezó a apretarle los senos, lentamente, diciendo que quería verlos siempre así, disponibles a sus dedos, al alcance de su boca”* (Moreno, 2000) nos damos cuenta que él percibe el cuerpo de Margot como un objeto dejando de lado las suplicas que anteriormente ella había hecho, nuevamente se recuerda que todo esto sucede en la fantasía de Margot, pero esto puede constituir un hecho que con anterioridad haya experimentado Margot, no necesariamente con el señor Gómez, pero si un incidente traumático de este tipo independiente de que haya sucedido tal cual su fantasía.

3.3.3. Reinterpretación de la posesión y fragmentación del cuerpo de Margot.

Hasta este momento hemos visto y analizado la fantasía de la señorita Margot, como una relación de un ideal platónico que se convierte un trato forzado en la que su jefe abusa de ella en contra de sus suplicas, por lo tanto hemos analizado este cuento desde la perspectiva que el cuerpo de Margot se fragmenta debido al abuso sufrido, lo cual es completamente valido y certero ya que se registran muchos casos de abuso en todo el mundo bajo estas circunstancias, en la que evidentemente la construcción del cuerpo que tienen las personas que fueron víctimas de abuso no son las más positiva ni su relación con el medio, además de ser una de las problemáticas que expone Moreno en sus textos. Pero nuevamente hay que recordar que este cuento sucede en una fantasía, por tanto anteriormente se hizo referencia al cuento como una

construcción onírica y un tanto humorística que crea la autora por lo que podemos inferir también que Margot en su fantasía desea ser sumisa, es decir nos encontramos frente a una fantasía de sumisión, en la cual a Margot le produce placer el hecho de ser dominada y de que violenten su cuerpo, lo cual en este caso constituiría la posesión de su cuerpo y el hecho de concebir algún tipo de culpa por sentir que no es normal lo que le produce placer sería la fragmentación del cuerpo, al igual que de que su jefe mostrara desinterés hacia ella en la realidad.

Desde esta perspectiva en que la posesión del cuerpo se realiza a través de la fantasía en la que Margot desea ser sometida vemos lo que socialmente es considerado erróneo y vergonzoso, es en realidad algo bastante común y más normal de lo que parece, hablando desde el ámbito de las fantasías, ya que la fantasía de su misión, mal llamada “fantasía de violación” es un deseo erótico en el que se controla el estímulo, por lo tanto se está ejerciendo el pleno goce de la posesión de su cuerpo, caso contrario que ocurre en un violación en la cual se deja de tener control sobre el cuerpo.

Moreno al presentar una fantasía de sumisión en uno de sus cuentos, no hace más que simplemente decir que la sexualidad es libre y todo se puede si es con consentimiento y sobretodo que la sexualidad hace parte de la creación de un cuerpo libre, porque que más libre que la sexualidad?, por lo tanto vemos como Marvel desdobra los límites impuestos por la sociedad, en la que estamos acostumbrados a ver que el hombre ejerce el papel dominante y la mujer actúa como sumisa, en el que estos roles muchas veces frenan el libre desarrollo del cuerpo de las personas.

Porque más allá de presentar una fantasía, un fetiche, muestra la disposición que tenemos las personas para encontrar placer, también vemos como las mujeres se convierten en generadoras de imágenes para otras mujeres, es decir, a partir del relato de Moreno podemos ver como otras mujeres interaccionan con su relato y ven que más que cumplir el rol de ser sumisa pueden desearlo, en el que las fantasías eróticas permiten la creación de una intimidad rica en emociones por ende llena de inquietudes y curiosidades.

La fantasía de sumisión no implica más que estar a la disposición del otro, que el otro sea quien mande sobre su cuerpo, entregar la libertad de su cuerpo, es decir, permitir hacer algo que deseamos sin asumir dicha responsabilidad, por lo tanto se evade cualquier responsabilidad y se da paso al placer, lo cual no necesariamente tiene que hacerse realidad, que se puede observar en el relato en el momento en que Margot llega al orgasmo, que luego de haber forcejado con el señor Gómez, llega al clímax de su fantasía :

“Sin contestarle él volvió a introducir una mano entre sus piernas y empezó a acariciarla rítmicamente, yendo y viniendo, hasta que de pronto ella no pudo soportar más el nudo de su vientre y le gritó que la tomara, que la tomara cuando quisiera. Él lo hizo y ella apretó las piernas un ay otra vez y de repente fue el extravió, el viaje hasta el fondo de sí misma”. (Moreno, 2000, p. 90)

Las fantasías ayudan a las mujeres a comprender su sexualidad y por ende su cuerpo, ya que las restricciones sexuales que socialmente se les ha impuesto a las mujeres muchas veces logran que no exploren su cuerpo, lo cual da como resultado que las mujeres sientan culpa con su sexualidad y por tanto con ellas mismas, es decir, si una mujer tiene este tipo de fantasías o deseos que transgreden lo socialmente establecido, ellas se sentirán avergonzadas y tratarán de

reprimir este sentimiento, caso contrario al de los hombres que se les anima a explorar sin transgredir la sexualidad, pero tienen más posibilidades de explorar, por lo tanto socialmente existen muchos tabús respecto a la sexualidad de las mujeres y de los hombres, en el caso específico de la fantasía de sumisión, por ejemplo los hombres que ejercen el papel de sumiso, que optan por este rol para contrarrestar la dominancia que ejercen en los demás ámbitos de su vida, al igual de mujeres que desean dominar a los hombres, o como en el caso de este relato en el que Margot desea ser sometida, por lo tanto nuevamente se recuerda que solo se trata de una fantasía y no implica deseo de que se vuelva realidad.

Por lo tanto como se expuso tener fantasías sexuales y sobre todo la fantasía de sumisión hacen parte del libre desarrollo del cuerpo y no constituye ninguna patología ni tampoco es el resultado de abusos o violaciones, en la mayoría de los casos; lo que sucede es que socialmente se establecieron como algo negativo, de lo que deberíamos sentir vergüenza y algo que se debe reprimir -como en el caso de Margot- en el que la fragmentación de su cuerpo se basa en la represión de esta fantasía, lo cual no deja que posea su cuerpo y este se vea fragmentado.

Podemos decir, que al reprimir una fantasía que produce placer ocasiona que no se tenga completa seguridad de su cuerpo psíquicamente lo cual se verá reflejado en su comportamiento, cómo se plantea en el capítulo anterior, la concepción de cuerpo es una dualidad entre lo físico y psíquico, ya que ella supone que esta fantasía puede convertirse en realidad, lo cual obviamente es erróneo, además a esto se le suma el hecho que socialmente tenga la connotación de perversión como observamos en las siguientes citas : *“tendría que acompañarlo a Santa Marta a pesar del riesgo que corría. A menos que el cumpleaños de su madre le sirviera de pretexto para no ir”* (Moreno, 2000, p. 83), *“Pero, ¿Cómo negarse?, ¿Cómo descubrirle su miedo? Que la supiera vencida de antemano sería mil veces peor”*

(Moreno, 2000, p. 83), en estas citas podemos observar como una persona cree que por el hecho de tener esta fantasía se realizará, que además de esto será castigada, lo cual impide la posesión de su cuerpo, por lo tanto el libre desarrollo de sus fantasías que implica inseguridad en la interacción con el medio.

Esta inseguridad que trasciende de lo psíquico a lo físico, permea la relación que Margot tiene con el medio causando que ella no se sienta tan segura de su imagen, es decir, no es que ella no acepte su imagen, sino como las otras personas recibirán su imagen, lo cual implicaría que su fantasía se cumpla ya que ella cree que así sucederá, segundo que ella no encaja en el ideal de belleza para cumplir esta fantasía,

El señor Gómez la contemplo. Vio su cara hostil y eficiente y salpicada de espinillas, sus manos abiertas sobre el teclado de la máquina de escribir, como dos aves apunto de alzar el vuelo.

-háblele a la señorita Judith, quizá le sea posible acompañarme –le dijo. Y se fue cerrando la puerta. (Moreno, 2000, p. 90)

Es muy extraño afirmar que una persona no encaja en su propia fantasía, pero, es evidente el desinterés que muestra el sr Gómez hacia Margot y él no la ve a ella más que como su secretaria y no siente ningún tipo de atracción hacia ella y muy probablemente ella no cumpla su ideal de belleza. En el medio en que nos encontramos el aspecto físico muchas veces prevalece sobre la concepción de imagen corporal que se tenga, en la que solo no importa cuán fuerte sea esa imagen, sino como sea recibida. Razón por la cual Margot declino la invitación es por el temor de que sucediera lo que ella fantasea, sumándole a esto su aspecto físico y el desinterés de su jefe.

Conclusiones

En esta investigación nuestra meta era mostrar la forma en que Marvel Moreno construye a sus protagonistas, otorgándoles la oportunidad de construir y poseer su cuerpo. cuerpos que desde su formación son libres, que transgreden el orden social, que buscan hacer ruido para que otras mujeres se animen a formar sus imágenes de sí mismas de forma abierta, sin tabúes ni miedo, que por esa razón es que se fragmentan sus cuerpos, solo por el hecho de ser diferentes, de salirse de la norma. Esta fragmentación no es más que la presión que ejerce el sistema sobre las personas, en especial sobre las mujeres, por miedo a perder el poder.

La relación que hay entre la posesión y la fragmentación del cuerpo, no es más que la batalla entre los cuerpos y el sistema. Es la perfecta conceptualización de nuestro sistema social en el que se puede todo pero al mismo tiempo todo se prohíbe, por eso la literatura de Moreno es simplemente una denuncia del trato que recibe lo femenino y la mujer, ya sea porque se catalogue de inmoral o por el simple hecho de descubrirse como mujer. Moreno muestra en su literatura la realidad de la educación que recibimos, en que las ecuaciones muchas veces son erróneas y la sumas de los ideales y metas no concuerdan con el tipo de cuerpo que se desea formar y que esos ideales no son los que verdaderamente se desean lograr.

Como sociedad tenemos la necesidad de comprender la importancia de poseer nuestro cuerpo, en especial las mujeres quienes son generalmente las más afectadas en toda esta discusión sobre la corporeidad, la posesión y la fragmentación. Si nos detenemos a pensar, no necesitaríamos de este tipo de investigaciones, si las personas pudieran realizar la posesión de sus cuerpos libremente bajo sus lineamientos y si la femineidad no sea descategorizada ni invisibilidad, no necesitaríamos categorizar el cuerpo ni las interacciones de este si las personas tuvieran libre acceso a sus cuerpos y a crearlos según sus propios parámetros.

Es posible deducir que el presente trabajo ayude a derribar todas estas barreras que se crean sobre el cuerpo y las mujeres, que en un futuro las personas ya no se preocupen por poseer su cuerpo o por una inminente fragmentación, sino por cuidar simplemente su cuerpo, por alimentar el aprendizaje a través de él y que las mujeres tengan la accesibilidad de estar en igualdad con los hombres.

Por el momento tendremos como guías a mujeres como Marvel, Oriane, María, Tomasa y Margot, que más que mujeres son personas que se atrevieron a crear sus cuerpos siguiendo su voz, siguiendo la interpretación de las interacciones que recibían del medio. Aunque los machos estén ardidados, estas mujeres son las que están cambiando la sociedad y la guían, porque ellas no ponen reglas, ellas no imponen su voluntad a la brava, ellas simplemente con una mirada complaciente y un gesto casi imperceptible sugieren si es el camino indicado o se debe desandar. Porque todos en algún momento hemos sido Oriane, María, Tomasa y Margot, pero sobretodo hemos sido Marvel, al atrevernos a crear un cuerpo libre, que explore, disfrute y viva. Todos lo hemos creado aunque sea solo en nuestras fantasías.

Referencias bibliográficas

_____. (1981) *Algo tan feo en la vida de una señora bien*. Entrevista realizada por Jacques Gilard. Magazín Dominical de *El Espectador*, s. n., Bogotá, 8 de noviembre, pp. 4–5.

_____. (1987a) *En diciembre llegaban las brisas*. Barcelona. Editorial plaza & Janes. Primera edición.

_____. (2001) *Cuentos completos*. Bogotá: Norma.

_____. (2005) *En diciembre llegaban las brisas*. Bogotá. Editorial Norma, Segunda edición.

Actas del coloquio internacional de Toulouse. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail- Universidad de Bérgamo, Viareggio.

Araújo, Helena. (1989) *La Sherezada criolla*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Bourdieu, P. (2010) *el sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la Cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores,

Burgos, Elizabeth. (1997) *Femineidad, feminismo y escritura –Negación del deseo, poder de la madre y escritura, en la narrativa de Marvel Moreno–*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno*.

Cabra, N. y Eacobar, M. (2014). *El cuerpo en Colombia: estado del arte cuerpo y subjetividad*. Bogotá: IESCO: IDEP, 2014.

Celis Salgado, Nadia. (2002) *Escritura femenina en el Caribe colombiano: Marvel Moreno*. (Tesis inédita de pre-grado). Universidad de Cartagena

Damjanova, Ludmila. (1997) *La voz femenina de Marvel Moreno: la empatía como medio de acceso a sus protagonistas*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril.

Universidad de Toulouse-Le Mirail- Universidad de Bérghamo, Viareggio.

De Beauvoir, Simone. (1957) *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. (Vol. I) Buenos Aires: Ediciones Leviatán.

Duque Cárdenas, José Fernando. (2001) *El imaginario simbólico femenino en la literatura cubana y colombiana contemporánea*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Centro de investigaciones y desarrollo científico. Las Villas (Cuba): Universidad Central Marta Abreu de las Villas.

Eagleton, Terry. (1998) *Una introducción a la teoría literaria*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Ferrer Franco, Yury. (1991) *El ojo femenino, el totalizador*. Bogotá: Centro Colombo Americano, programa de Escritores de las Américas.

Garavito, Carmen Lucia. (1995) Ideología, estrategias narrativas en *Algo tan feo en la vida de una señora bien* de Marvel Moreno. En: *Literatura y Diferencia: escritoras del siglo XX*. (Vol. I) Bogotá/Medellín: Uniandes / Universidad de Antioquia.

Gilard Jacques. & Rodríguez Amaya, Fabio. Eds. (1997) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail - Universidad de Bérghamo, Viareggio.

Gilard, Jacques. (1997) *La obra de Marvel Moreno: elementos para una cronología*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del*

coloquio internacional de Toulouse. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail-
Universidad de Bérnago, Viareggio.

Gilbert, Sandra & Gubar, Susan. (1998) *La loca del desván*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Giraldo, Luz Mery. (1997) *Los relatos de Marvel Moreno: Mirar, narrar, despedir el Edén*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail -
Universidad de Bérnago, Viareggio.

Goldmann, Lucien. (1975) *Para una sociología de la literatura*. Madrid: Editorial Ayuso.

Gómez Buendía, Blanca Inés. (1997) *La palabra como reescritura del destino*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail-
Universidad de Bérnago, Viareggio.

Goytisoló, Juan & Rodríguez, Fabio. (1997) *Biografía*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail- Universidad de Bérnago,
Viareggio.

Jaramillo, María Mercedes. (1997) *La mujer como objeto en los pactos sociales*. En: Gilard, Jacques & Rodríguez Amaya, Fabio. (Eds.) *La obra de Marvel Moreno. Actas del coloquio internacional de Toulouse*. 3-5 de Abril. Universidad de Toulouse-Le Mirail-
Universidad de Bérnago, Viareggio.

Moreno, Marvel. (1980) *Algo tan feo en una señora de bien*. Bogotá: Editorial Pluma.

Ordóñez, Montserrat. (1989) *Marvel Moreno: mujeres de ilusiones y realidades*. En: Pineda Botero, Álvaro y Williams, R. L. (Eds.) *De ficciones y realidades*. Bogotá: Tercer Mundo.

Rigol, A. (2006). El otro cuerpo de la identidad: análisis De modelos culturales de los trastornos Del cuerpo femenino. *Cultura de los cuidados*. N° 19, 47-54.

Showalter, Elaine. (1999) *Crítica feminista en el desierto*. En: Fe, Marina (Coordinadora). *Otramente: lectura y escritura feministas / Seminario Interdisciplinario de Escritura Femenina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Truque, Sonia Nadhezda. (1989) *Marvel Moreno*. En: Magazín dominical *El Herald*. Domingo 8 de octubre.

Turner, B. (1994). Los avances recientes en la teoría del cuerpo. *Reis*. N°68, 11-39.